# DERECHO

Allí donde adorar al sol es un deber. es bastante probable que sea un crimen estudiar las leyes del calor. a la evolución

destino de hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Porque aún siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan.

1a Cor. 10, 17

John Morley

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 7 Nº 76

Un periódico para leer Marzo 2008

# ¿El magisterio de la Iglesia es un talento enterrado?

## El temor a equivocarnos nos hace abandonar la búsqueda de Dios



iEstoy vivo y suplico que me enseñen! No me condenen por buscar

"Un maestro debe tener la máxima autoridad y el mínimo poder". Thomas Szasz

"El verdadero maestro defiende a sus discípulos de su propia influencia personal. Fomenta la desconfianza en él. Aparta sus miradas de él y las orienta hacia el espíritu que la estimula". **Amos Bronson Alcott** 

**Jack Kornfield** 

"La comunidad se crea, no cuando la gente se une en nombre de la religión, sino cuando se unen con honestidad, respeto y amabilidad para fomentar el despertar de lo sagrado".

"Las personas deberían pensar menos en lo que deben hacer,

y más en lo que deben ser.

No imaginemos que podemos

basar nuestra salvación en las acciones. sino en ser conscientes de lo que somos".

"Si el alma pudiera haber conocido a Dios sin la existencia del mundo, el mundo nunca hubiera sido creado".

Maestro Eckhart

"Unidos al sucesor de Pedro, los obispos, sucesores de los apóstoles, reciben, en virtud de su ordenación episcopal, la autoridad para enseñar en la Iglesia la verdad revelada. Ellos son los maestros de la fe".

"A los obispos están asociados en el ministerio de la evangelización, como responsables a título especial, los que por la ordenación sacerdotal obran en nombre de Cristo, en cuanto educadores del pueblo de Dios en la fe, predicadores, siendo además ministros de la Eucaristía y de los otros sacramentos".

"Lo que constituye la singularidad de nuestro servicio sacerdotal, lo que da unidad profunda a la infinidad de tareas que nos solicitan a lo largo de la jornada y de la vida, lo que confiere a nuestras actividades una nota específica, es precisamente esta finalidad presente en todas nuestras acciones:

anunciar el evangelio de Dios".

"Hemos sido escogidos por la misericordia del Supremo Pastor, a pesar de nuestra insuficiencia, para proclamar con autoridad la palabra de Dios, para reunir al pueblo de Dios que estaba disperso, para alimentar a este pueblo con los signos de la acción de Cristo que son los sacramentos; para ponerlos en el camino de la salvación, para mantenerlos en esa unidad".

Pablo VI - Evangelii nuntiandi

## Dios no necesita ningún templo, excepto el corazón.

Proverbio Jasídico

### ED170R1AL

## Vamos creciendo...

Escribe: Camilo Guerra

Nuestro estancamiento espiritual se produce cuando por temor a equivocarnos dejamos de investigar. Las actitudes son variadas, como variados son los egos que experimentan; los hay que prudentemente aconsejan no innovar en una materia que no nos es natural. Salimos a empatar un partido pero no a ganarlo.

La programación feroz hace su efecto, pensamos que la vida eterna empieza después de la muerte, entonces ¿para qué tomar decisiones antes? Es prudente manejarse en los ámbitos que uno conoce, en los límites reconocidos, no hablar con extraños, más adelante se verá...

Otros egos en cambio investigan todo en todos lados, pero sin profundizar; en realidad no tienen interés, solamente tienen curiosidad ¿qué será eso de la profundidad, qué será el mundo espiritual? Cuando esta pretendida investigación me lleva a mi interior, obligándome a observarme y corregirme, deja de ser de mi aparente "interés", y comienzo la búsqueda por otro lado. Nos olvidamos de la aseveración de Cristo: el que permanece da frutos, el otro no.

No debemos confundir envejecer con crecer. En la vida de superficie se envejece, de forma más o menos evidente pero segura. Todo lo que nace, de una manera u otra envejece y muere.

El envejecimiento no es ni bueno ni malo, la mente es la que lo cataloga. Todo se da en ciclos. El mar sube y baja; las hojas surgen, se marchitan y se caen. Ningún paso de este proceso es bueno o es malo, simplemente es.

Muchos bien-pensantes consideran que esta es una especie de consuelo inteligente, inventado por los que van perdiendo juventud, y que cambian de criterio al ver escaparse lenta pero inexorablemente los años de plenitud.

En realidad la clave está en el lugar y el condicionamiento que le ponemos o adjudicamos al concepto "plenitud".

Si la plenitud es en el plano físico, hablamos de un hombre de 35 años aproximadamente, pero si hablamos de un ser humano integrado, trascendente, descubridor y participador de lo espiritual, en ese caso nunca estaremos más plenos que "en el aquí y en el ahora". Vamos creciendo siempre, hacia mayor plenitud.

"Sean perfectos como el Padre celestial es perfecto".

Conocer la dulzura de lo infinito que se halla en nuestro interior. Esa es la causa, la razón, el propósito, el único propósito de nuestra existencia.

Nicolás de Cusa

## El juego psicológico

Jesús insiste en la metanoia: en vivir la vida bien despiertos, sin perderse nada.

El arrepentimiento es morir al pasado para re-situarse en el presente, mirándolo con ojos nuevos. Si no, no es arrepentimiento.

El concepto de arrepentimiento, tal como nos lo explicaron, era como una trampa. Si no hubiese "arrepentimiento", quizás no habría pecado, porque mucha gente peca para arrepentirse. Es un juego psicológico con nosotros mismos, en el que buscamos terminar el juego con el arrepentimiento. Es una forma de desahogarse emocionalmente y recibir aceptación y aprobación con el perdón. Por eso, metanoia no quiere decir estarse arrepintiendo una y otra vez, sino despertar a la verdad.

Los hombres buscan y huyen de tantas cosas, y no entienden que tanto lo que buscan afuera como de lo que huyen, está dentro de ellos mismos. Estás intentando escapar de algo que está dentro de ti: tu inconsciente en donde están grabadas todas tus programaciones. También eso que buscas: el amor y la felicidad, están dentro de ti. Eres tú mismo.

Es el despertar a tu suficiencia la que va a liberarte. La resolución de todo está dentro de ti, y si consigues ser suficiente, ya has llegado a ser tú mismo. Pero mientras no se te vayan las neurosis de "dormilón", no intentes cambiar el mundo. ¡Antes despierta tú! Mientras duermes y sueñas ves a las personas y al mundo igual que te miras a tí mismo. El día que cambies tú, cambiarán todas las personas para tí y cambiará tu presente. Entonces vivirás en un mundo de amor.

El que ama termina siempre por vivir en un mundo de amor, porque los demás no tienen más remedio que responder al impacto que les produces.

Piensa ahora en las personas con las que ordinariamente vives o trabajas y en los problemas que tienes con ellos. ¿Sabes la solución de los problemas de relación? Te voy a decir un remedio mágico, porque no falla nunca: Cambia tu programación v todo cambiará. Renuncia a tus exigencias. Las exigencias son la fuente de todo problema de relación y convivencia. Exiges que el otro no sea egoísta y te autoconvences de que lo haces por su "bien". ¿Que lo haces por su bien?... y entonces: ¿por qué te molesta su actitud? ¿No será que te está reflejando algo que no te permites a ti mismo?

No te engañes, llama a las cosas por su nombre. No seas exigente contigo mismo y comenzarás a no exigir a los demás. Sal de esa programación que te tiene prendido en el árbol del "bien y del mal" y comenzarás a aceptar la realidad sin juicios ni críticas

Cuando te molesta que tu amigo sea exigente es que tú lo eres también. Cuando te molesta su comportamiento, no seas exigente y no le pidas lo que no está dispuesto a hacer en ese momento. Pero sí puedes comprenderlo sin juzgarlo, y confiar que él sabrá salir solo de su pasividad cuando llegue el momento.

¡No sabes los milagros que se pueden obrar cuando demuestras confianza incondicional hacia una persona! Recuerda cuánto te ayudan las personas que confían en ti. La comprensión y la confianza quieren ayudar, en cambio la exigencia no.

No te compete apresurar los resultados: tú no estás para arreglar el mundo, sino para amarlo y comprenderlo. ¿No te das cuenta de que, cuando buscas un resultado, y luchas por él, lo que haces es buscarte a ti mismo? En el fondo quieres tener razón y demostrarlo.

Olvidas que, para cada persona, la vida tiene reservado un ritmo y una ocasión. Mira a las personas tal como son, respétalas, acéptalas y trata de comprenderlas allí donde están, dándoles la respuesta que a ti te corresponde: la del amor y la comprensión. No te empeñes en empujar la vida porque ella tiene su propio ritmo. No te hará caso y tú te irritarás.

Por Ma. Paz Mariño

## Equipo

#### **Directores:**

Dr. Camilo Guerra Dr. Sebastián Guerra

Secretario de Redacción Federico Guerra

### **Colaboradores Especiales**

Mons. Raúl Trotz Rdo. Hno. Eugenio Magdaleno Dr. Alberto Luis Ponzo Dr. Maximiliano Péjkovich

#### Siempre con nosotros:

Salomón Krigun Ezio Lavarino

### Departamento de Publicidad

Matilde Guerra

Edición Marta Ponce

Diseño y Diagramación Derecho Vieio

#### Dirección y Correspondencia Almafuerte 2629 - Castelar

(CP. 1712) Tel: 4627-8486 4629-6086 e-mail: derechoviejo@speedy.com.ar

## En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

### **Capital Federal**

Librería Claretiana - Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968 Librería Marista - Callao 224

Librería Patria Grande - Rivadavia 6369 Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918

Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732

Maxikiosco - Lacarra 808

Librería Brujas - Rodríguez Peña 429 Librería Huemul - Av. Santa Fe 2237

Librería Católica "Acción" - Solís 282 Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350 Consultorios Médicos - Matheu 2139 El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso

Libros "de Ayer.com" - Av. Elcano 2948 - Billinghurst 1111 Librería Barnie - Montevideo 295

Dietética Alice - Balbín 3715

### **Gran Buenos Aires**

Neuquén

Acassuso: "Bonafide" - Manzone 817

Berazategui: Ortopedia Héctor Cazorla - Calle 101 Nº 588 Caseros: Librería "La Cueva" - Av. San Martín 2651 Florencio Varela: Biblioteca D.F. Sarmiento - España esq. Boccussi

Ituzaingó: Librería"Santa Teresita" - Zufriategui 830, Loc. 22, Gal. Centenario

L. de Zamora: Librería Claretiana - H. Irigoyen 8833 L. del Mirador: Casa López - Av. San Martín 3566

**Lujan:** Kiosco Marianito - Lorenzo Casei esq. Montevideo

Marcos Paz: Pedicuría - Galería 25 de Mayo, Loc. 5 Merlo: "Parque Gas" - Av. San Martín 2435 Moreno: Librería "Hadas" - Asconape 139 Olivos: Biblioteca Popular de Olivos - Maipú 2901 Ramos Mejía: Centro Yoga Ŝhamballa - Pueyrredón 56 San Justo: Librería Claretiana - Ignacio Arieta 3045 San Miguel: Librería "San Francisco" - Sarmiento 1468 Villa Ballester: Papelería comercial "Fabi" - Lamadrid 1793

### Tandil

Cobla Electricidad -

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262 Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre Loc. 8 - Villa La Angostura

### Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645 -Librería "Don Bosco" - Belgrano 4802

### Castelar

Cobla Electricidad - Av. Arias 3437 -**Librería La Recova** -Martín Irigoyen 430 Video Time - Almafuerte 2411 Nva. Librería Alemana - Bmé. Mitre 2466 Librería "La Cueva" - I. Arias 2354 -Mercería y Lencería "Zoe" - Santa Rosa 2011

### Hurlingham

Dietética "La Pradera" - Jauretche 943 "Alimev" - Jauretche 1490 Cobla Electricidad - Av. Jauretche 933

Librería "Castelar" - Av. I. Arias 2378

#### Morón

Librería Claretiana - San Martín 379 Almacén "El Barquito" - Belgrano 308 Librería "Nuevo Mundo" - Brown 1482 Casa Franceschino - Bme. Mitre 822

### San Antonio de Padua

Consul. Odontológico Dr. Jorge Merlo

Lambaré esq. Limay Electricidad Padua - Belgrano 295 **Kiosco "Hortensia" -** Lambaré 1630

"Sin orillas" - Noguera 311 Loc. 4

# El magisterio: ¿un freno a la investigación?

No se puede negar que, por siglos, cierto sector de teólogos "oficiales", y en concreto la teología romana, han ido a remolque de otros teólogos más avanzados. La teología oficial de la Iglesia y la supervaloración de la letra de las Escrituras, han sido un freno para el pensamiento de los cerebros más distinguidos de la humanidad. Qué claro que aparece esto, una vez más, en una carta que Lecazre escribió al sacerdote y filósofo francés Gassendi, recomendándole prudencia en sus afirmaciones y no estirar demasiado las consecuencias que se deducían del sistema copernicano: "...si esa teoría fuese verdadera, la tierra quedaría reducida a ser uno de tantos planetas. De ahí se seguiría, lógicamente, que estando habitada la tierra, también lo estarían los otros; más aún, estarían también habitadas las mismas estrellas fijas. Y entonces, ¿cómo sería verdadera la revelación del Génesis que afirma haber sido creadas las estrellas para que iluminen la tierra y sirvan para medir las estaciones en provecho del hombre? Por eso le aconsejo la mayor prudencia en tratar estos argumentos que pueden, fácilmente, inducir al error a los incautos, haciéndoles dudar del misterio de la Encarnación y poniendo en tela de juicio la fe cristiana que supone y enseña haber sido creadas, todas las estrellas, no para que fuesen habitación de seres humanos sino solamente para iluminar y fecundar la tierra con su luz" (Citado por J. M. Salaverri en La posibilidad de seres humanos extraterrestres. Razón y Fe, julio 1953, Madrid). Gracias a Dios, hoy día, estamos muy lejos de caer en estas infantilidades exegéticas. Pero estos ejemplos tienen que hacernos despertar a la realidad de que así como por siglos el pensamiento de la Iglesia, y aún de la ciencia, estuvo atado por apoyarse en premisas falsas -por ejemplo, la interpretación literal de la Escritura- de la misma manera podemos hoy estar todavía atados por otras premisas más sutiles, por más espirituales, pero no menos falsas que aquellas

Hay como un perpetuo temor de caer en el error; de abandonar la línea ortodoxa, de ser infieles a la verdad que Dios nos comunicó. Pero ese mesianismo es inadmisible. La verdad es una, pero los hombres, en nuestra continua evolución, estamos descubriendo constantemente facetas nuevas de la verdad, vamos penetrando más en el corazón de la verdad.

Hoy decimos que conocemos a Dios, pero el conocimiento que tendremos de Dios en la otra vida, será tan radicalmente diferente al que de El tenemos hoy, que prácticamente podemos decir que realmente no conocemos a Dios. Para la humanidad, hacer el mal, caer en el error, consiste, fundamentalmente, en ir contra el Amor, en ir contra la ascensión hacia Dios, en renunciar a la búsqueda de Dios. Y precisamente en ese pecado de renuncia de la búsqueda de Dios, caen todos aquellos que prefieren seguir en la postura cómoda de "guardar el depósito de la fe", sin querer abrirlo nunca para ver si el agua no ha cogido un mal sabor, debido al paso de los años; en ese pecado caen todos aquellos que renuncian a seguir investigando, aunque sea con peligro de equivocarse. El Espíritu sigue soplando en el seno de la Iglesia para descubrir más y más la esencia de la vida y del hombre, y tenemos que confesar que ese Espíritu ha sido muchas veces sofocado y aminorado por la misma autoridad oficial de la Iglesia.

Los teólogos intentan formular actualmente cómo debe actuar el Magisterio en una comunidad adulta intelectualmente y



dicen que la Iglesia jerárquica debe entender hoy su tarea de enseñanza y predicar de tal forma que en constante diálogo con los fieles, y sin perder contacto con la realidad existencial de los tiempos presentes, dé principios y directrices con los que todos podamos hacernos creyentes adultos, emancipados, capaces de tomar nuestras propias decisiones en conciencia ante las más diversas situaciones personales.

Por el contrario, diametralmente opuesto a esto es una determinada teología exclusiva que no tolera una sana controversia teológica y la libre expresión de opiniones, el contumaz empeño de consolidar una uniforme manera de pensar, formular las cosas en la Iglesia por medio de la censura, el mantenimiento a ultranza de una idea de Iglesia anticuada, la tendencia a tomar decisiones centralistas "de arriba abajo", y el dejar de lado lo carismático en la Iglesia.

Con todas estas medidas, hoy tan en boga, San Pablo tendría que corregirse a sí mismo y decir que "la Palabra de Dios está encadenada".

Concuerda en todo con estas ideas Paul Chauchard cuando breve, pero tajantemente, dice: "En la sociedad reflexiva que se prepara, ser de la Iglesia ya no equivaldrá a vincularse a un tipo de pensamiento común, impuesto por directrices exteriores, espantosa deformación que ciertos espíritus integristas quisieran obligarnos a admitir. Iglesia no es una asamblea autoritaria de la cual pueden impedirnos la salida o expulsarnos; se forma parte de ella o se sale de ella libremente por el hecho de la fe.. Es cada vez más evidente la necesidad de un estudio profundo y completamente renovado de la obediencia, ya que aquellos que no aceptan la totalidad de las tesis tradicionales, no por ello pertenecen menos a la fe católica".

Estamos seguros que Cristo era del mismo espíritu: Cuando sus apóstoles, con un exceso de celo vinieron a contarle cómo le habían prohibido a aquel discípulo "cismático" que siguiese expulsando demonios en nombre de Jesús, "por la libre", el Maestro les respondió: "No se lo prohibáis, porque ninguno que haga milagros en nombre mío, podrá ponerse en-

seguida a hablar mal de mí".

Entre una lista larguísima de nombres que se podría aducir, basten los de Copernico, Darwin, Ticho Brahe, Galileo, Giordano Bruno, Rosmini, Newman, Lammenais, Freud, Teilhard de Chardin. Todos estos han sido lumbreras de la humanidad; todos estos, aún cometiendo errores, han avanzado un paso más en el

> conocimiento de la vida humana y de Dios. Y todos estos tuvieron que encontrarse con la suspicacia de las autoridades romanas y de los teólogos "oficiales" que preferían conservar, prohibir o condenar, a buscar o a dejar que otros buscasen, con una mente libre. Unos sufrieron, únicamente, el que sus doctrinas y sus hallazgos

fuesen considerados peligrosos, pero otros sufrieron explícitas condenas por parte de la Santa Sede. Y uno se pregunta: ¿Qué tiene que ver el estudio del subconsciente por parte de Freud, o el evolucionismo de Darwin, o la constatación hecha por Copernico o Galileo, de que la tierra no era el centro del universo, qué tiene que ver todo eso con el sencillísimo mensaje del Amor que Cristo nos vino a traer al mundo? ¿Por qué la jerarquía de la Iglesia tiene que meterse en un campo del cual Jesucristo no los ha hecho pastores?. Sean humildes, y así como hoy día ya dejan que los gobernantes gobiernen en sus respectivos países, dejen también que los científicos y los teólogos, en sus respectivos campos, investiguen la verdad, sea ésta cual sea. Porque no en vano dijo Jesús: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres". Y la verdad total no es patrimonio de nadie. Ni siquiera de la Iglesia. La verdad total es el mismo Dios, al cual nunca llegaremos a comprender totalmente. Impedir la búsqueda de la verdad total -a través de la verdad parcial de las cosas- o acallar los resultados de una investigación honesta, es pecar de infantilismo y de autoritarismo. Es manifestar

el secreto temor de que vayamos a sorprender a Dios en contradicción consigo mismo, o lo que es peor, es manifestar otro secreto temor de que quede de manifiesto nuestra visión parcial de la verdad. Estas intromisiones autoritarias, hoy día ya intolerables, son restos de un constantinismo y de una Iglesia dueña y señora del cielo, de la tierra, y de las conciencias, que quiere tener el control de todo sin que nada se le escape. En vez de escandalizarnos ante la constatación hecha por un científico de cualquier fenómeno real, por extraño que nos parezca, tenemos que aceptar la realidad, sea la que sea, y pensar que lo que Dios exige de nosotros es que lo amemos a El y a nuestros hermanos los hombres. No defendamos tozudamente, en nombre de El, como absolutas, unas relativas verdades de orden natural o espiritual, que la realidad se encarga de decirnos, al paso de los siglos y de los milenios, que no eran tan verdades.

Se nos puede aplicar al pie de la letra la condenación de Jesús a los fariseos: "Cambiáis la palabra de Dios por una creencia inventada por vosotros mismos. Y por este estilo haceis muchas otras cosas".

En vez de haber condenado al oír decir que la tierra daba vueltas alrededor del sol, los teólogos oficiales deberían haber profundizado seriamente y con espíritu de fe en las consecuencias de tan grande descubrimiento: con un poco de humildad se hubiesen sonreido ante su infantilidad al creer que este diminuto planeta era la obra maestra de Dios; en vez de ir contra la fe, el hallazgo científico les hubiese agrandado infinitamente la idea de Dios Crea

dado infinitamente la idea de Dios Creador.

Me imagino que a todos esos científicos, que a lo largo de la historia han tenido que enfrentarse con alguna condenación de los jerarcas, o por lo menos con su falta de simpatía, se les habrá ocurrido lo mismo que a Don Quijote de la Mancha al encontrarse con el cura de marras: "Sancho hermano, topado hemos con la Iglesia".

Salvador Freixedo

Extraído de "¡Mi Iglesia duerme!"

## Para reflexionar...

"Debemos evitar el escándalo, pero si el escándalo se produce por la verdad, antes que abandonar la verdad, se debe permitir el escándalo." "Porque así como el hablar imprudente lleva al error, también el silencio imprudente deja en el error a los que tendrían que ser instruidos."

### San Gregorio Magno

"Si exigimos demasiado poco de nosotros mismos, es porque no contamos suficientemente con la Gracia, porque no la pedimos en forma suficiente. Si nuestra vida espiritual desciende a un nivel más bajo y si estamos satisfechos con una vida enteramente natural, ésta es una consecuencia de creer que estamos solos al actuar, olvidándonos de que Dios está en nosotros y con nosotros" "Algunos hablan del misticismo, pero lo malinterpretan y abusan de él. Otros, la gran mayoría, ignoran totalmente el misticismo, y aparentemente quieren seguir así. Sólo tienen como meta las virtudes comunes, y no tienden a la perfección, que consideran como demasiado encumbrada."

#### Reginald Garrigou-Lagrange

## La encarnación

De acuerdo con el Evangelio de Juan, Jesucristo es la expresión personal del Padre. En la tradición cristiana el Padre es fuente increada de la naturaleza divina, el silencio de la Divinidad de donde emerge el Verbo eterno. Al principio existía la Palabra, dice el Evangelista, y la Palabra estaba junto a Dios y la Palabra era Dios" (Jn 1,1). Esta Palabra interior, esta auto-percepción originándose continuamente del silencio infinito del Padre, queda unida interiormente con El (Jn 1,18). Cuando esas dos personas infinitas se confrontan mutuamente en la plenitud del conocimiento íntimo mutuo, fluye allí por toda la eternidad del corazón común en aliento de vida, un suspiro de satisfacción y bienaventuranza infinitas, que denominamos Espíritu Santo.

El Verbo se hizo carne de la Virgen María y se convirtió en un hombre histórico, Jesús. Aunque esa persona divina se hiciera hombre en un momen-

to histórico, permanece siempre presente en todo ser humano -pasado, presente y por venir- en su persona divina. Como hombre es el ungido profetizado por los profetas del Antiguo Testamento -ungido no sólo con una gracia especial, sino con la plenitud de la Divinidad po**seído** por la persona divina de la Palabra de Dios. La naturaleza humana de Cristo es el medio de Dios para mostrarnos como ser humano en el sentido completo del vocablo. Así como la Palabra es la expresión completa del Padre, del mismo modo Jesús es la revelación humana más plena que nos puede dar Dios.

Un santo o un profeta, por más santo o grande que sea, retiene su propia personalidad e individualidad distintivas, como poseedor de su propia naturaleza humana particular. En realidad, es la sumisión completa de su naturaleza humana y personalidad al Espíritu de Dios, lo que hace una especie de encarnación de Dios; pero una encarnación divina sólo en el sentido análogo: en un sentido parcial, limitado. Empero, un cristiano cree que Jesús hombre está unido a la persona del Verbo sin limitación o mediación. Lo que aquí está involucrado no es la unión de dos personas, sino la unidad de una sola persona.

Dado que la persona en posesión de la naturaleza humana de Jesús es el Hijo de Dios eterno, Jesús no está confinado al período de la historia que ocupó su vida humana. La vida de Jesús no pertenece simplemente a su propio tiempo v al tiempo que lo sucedió, sino a los hombres y mujeres de todos los tiempos. Su tarea redentora ha estado a disposición de cada integrante de la familia cristiana desde el comienzo del mundo. Esta perspectiva involucra lo que podría llamarse el tiempo vertical: los valores eternos quebrando el tiempo horizontal o cronológico. Este último es el que experimentamos en nuestro tiempo de vida histórico. Así, a cada instante de nuestras vidas, los valores eternos que han venido al mundo por intermedio de Cristo, están disponibles a todo el mundo a medida que transcurre el tiempo histórico. Nuestro tiempo de vida histórico nos ha sido otorgado, precisamente, para crecer en el tiempo vertical, que la escritura denomina "vida eterna". Este encuentro entre las dimensiones horizontal y vertical del tiempo en Cristo otorga a la cruz su poder tremendo como un símbolo de toda la realidad.

En las disciplinas espirituales de las grandes religiones orientales el énfasis recae en vaciar la mente de conceptos. Para aquellos que siguen dichas tradiciones, la idea de ir al Absoluto por medio de un **hombre** les parecerá como un procedimiento de segunda clase. Cualquiera que haya experimentado trascendencia es posible que rechace este proceder. Aun cuando nadie pueda reclamar control completo de las experiencias trascendentales, especialmente de las que son sublimes, una persona expuesta a las mismas está consciente que ese tipo de conocimientos sociente que ese tipo de conocimientos so-



brepasa todo lo que pueda provenir de la imaginación o reflexiones del intelecto. Más aún, la experiencia de trascendencia es en extremo reconfortante. Es como volver a casa. Hay una paz y seguridad misteriosas, que vienen de acercarse y aparentemente tocar el nivel espiritual de nuestra naturaleza. Dado que somos seres espirituales y corpóreos a la vez, nuestra naturaleza es fundamentalmente capaz de experiencias espirituales y de disfrutarlas.

El Señor ha hecho todo tipo de criaturas. Una flor dirige su corola al sol, y si pudiera hablar diría: "aquí estoy". El simple ser una flor es la gloria que tributa a Dios. Pero el ser humano ha sido hecho diferente: no somos únicamente criaturas materiales. Lo que nos distingue del resto de la creación material es la libertad. Cuando volvemos al Creador, con nuestra capacidad de actuar libremente y le decimos: "aquí estoy", comenzamos a glorificarlo.

Al mismo tiempo, no es suficiente tener experiencias trascendentales. Debemos traducir esas experiencias en la vida diaria y en nuestra rutina monótona. Tenemos que armonizar todas nuestras facultades con estados de conciencia superiores, y expresar ese conocimiento en términos humanos, en la polvadera del mundo.

Cuando sus contemporáneos miraban a Jesús, parecía ser semejante a cualquier hombre común de la vía pública. Los judíos de ese período esperaban un Mesías de corte heroico, un héroe político que pudiera realizar milagros prodigiosos para establecer su propia estructura de poder particular. En cambio Jesús se identificó más con los desvalidos y los materialmente pobres, que con los ricos y poderosos de su época. Por esta razón tuvo problemas.

Jesús es realmente un hombre. Es un hombre completo, cuerpo, alma y espíritu. Y sin embargo, creemos como cristianos, que es el Hijo de Dios. Sin confundir sus naturalezas divina y humana, es el absoluto de la forma humana. Quizás podamos comprender la identidad como Hijo de Dios con mayor claridad si pensamos de él en términos de la revelación de la Trinidad. Esta revelación afirma lo que los místicos de todas las religiones han intuido: que la naturaleza esencial del ser infinito es amor. Dios, la Realidad última, el Absoluto, está más allá de nuestra comprensión, es una comunidad de personas.

Como el Padre tiene vida en sí mismo y la derrama en su Hijo, y ambos se regocijan en ella en la procesión del Espíritu Santo, así el Hijo que tiene vida en sí mismo, comparte la vida divina con toda la familia humana, derramando el Espíritu Santo, e invita a todos a participar del banquete de la religión cristiana, es el modelo esencial, no sólo para comprender sino para

vivir y experimentar la vida cristiana.

Jesús dijo: "El que me ha visto, ha visto al Padre" (Jn 14,9). El Verbo Divino está siempre presente más allá del tiem-



**Escrito por Thomas Keating** 

po. En la encarnación se hizo presente en el **tiempo**. Nos envuelve por consiguiente, tanto dentro de la esfera temporal como fuera de ella, de una vez y al mismo tiempo. Como decía la novia en el Cantar de Salomón: "Su izquierda está debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza" (Cant. 2,6). La izquierda significa la dimensión del tiempo, y a la derecha la dimensión de la eternidad. Con los brazos de su naturaleza humana y divina, nos envuelve en el misterio de la encarnación en un abrazo increíblemente fuerte.

Están los que conocen a Cristo más allá del tiempo, "como la luz verdadera que ilumina a todo hombre" (Jn 1,9). Debemos comunicarles la buena noticia de Cristo dentro del tiempo, para que así todos los buscadores auténticos de Dios puedan experimentar su abrazo total. Empero nosotros, los cristianos, no debemos aferrarnos mucho al Cristo en el tiempo. Con mayor propiedad, debemos conocer a Jesús, no sólo en su comienzo, sino en su fin, no sólo en el pesebre sino en su ascensión. Porque también nosotros venimos del seno del Padre y debemos encontrar nuestro lugar allí. Cristo en su ser divino está presente en su corazón, en el mío y en el de todos, aguardando ser resucitado allí, así puede compartir con nosotros la vida y el amor divinos que circulan eternamente en la Trinidad.

Extraído de "El centro del mundo"

## El hambre de Dios

"Un hombre tenía mucho trabajo y muchas responsabilidades. Vivía tan ocupado, que apenas se daba tiempo para comer y para dormir. Ganó mucho dinero, era muy famoso, realizó muchas empresas pero al tiempo murió de anemia".

No darse tiempo para orar en medio de las ocupaciones lleva a la anemia y muerte espiritual. Sentimos inmediatamente los efectos del hambre corporal, que nos urge a comer, pero no sentimos los efectos del hambre del espíritu sino a largo plazo, cuando a veces es demasiado tarde.

El instinto corporal nos lleva a comer, pero sólo el instinto de la fe nos lleva a orar. El primer instinto es el hambre de pan; el segundo instinto es el hambre de Dios—pues Jesús ha dicho que no sólo de pan vive el hombre sino del alimento que sacia el hambre de Dios—.

La oración no sólo aplaca el hambre de Dios, sino que la provoca y la aumenta. Pues la paradoja del hombre es que éste se deshumaniza cuando no sacia su hambre de Dios, e igualmente cuando deja de tenerla. La paradoja de la vida del espíritu es que para saciarse, es necesario primero sentir el deseo de Dios, y ambas cosas son necesarias simultáneamente.

Saciarse de pan hasta ya no sentir hambre es bueno; pero no lo es saciarse de Dios de tal manera que cesemos de desearlo. Pues cuanto más aumenta el hambre material más se degrada el hombre, pero cuanto más aumenta su hambre de Dios más se dignifica.

Si millones de hombres en el mundo sufren el hambre de pan, es porque otros millones no tienen hambre de Dios. Pues no es posible sentir hambre de Dios. Pues no es posible sentir hambre de Dios y buscar satisfacerla, sin desear al mismo tiempo compartir el pan con los que tienen hambre.

Segundo Galilea

# La mirada contemplativa

«Mirad a los pájaros del cielo, observad los lirios del campo», dijo el Maestro de Nazareth.

Filósofos y teólogos de todas clases han reflexionado acerca del origen o autor de los lirios, pero para ellos pasaron inadvertidos los lirios. Científicos e investigadores de todo tipo han considerado los componentes y funciones de los lirios, pero olvidaron los lirios. Políticos y economistas de todo género han buscado los posibles usos de las flores. Amantes y adoradores los han encontrado para ponerlos a los pies de un altar o en el pecho del amado. Artistas y gente común miran la belleza de los lirios y se esfuerzan por descubrir o delimitar su forma o al menos oler su fragancia.

Nosotros hemos sido educados para usar intermediarios, pare ser consumidores de todas las cosas, incluidos los lirios, y sólo somos capaces o nos interesamos momentáneamente en analizarlos o comentarlos como buenos periodistas, de tal modo que, más tarde, bien nosotros mismos u otros puedan aprovecharse de nuestros experimentos. Si la mayoría de nuestros contemporáneos hubieran sido testigos, dicen de los sucesos de Belén o del Cenáculo, hubiéramos tenido muchísimas mas fotografías, poro no hubiéramos experimentado esos sucesos.

Los creyentes modernos, todavía se quejan de que los Evangelistas, por ejemplo, fueron demasiado sobrios al describir los hechos de la vida de Jesús. San José debería haber tenido una pequeña cámara y una grabadora escondida, entonces nosotros hubiéramos realmente «sabido».

El ciudadano moderno medio cree hoy que el Hombre «conoce» casi todas las cosas sobre los lirios, su vida sexual por supuesto, la química de su color, la función del polen, los tipos de variedades, su valor en el mercado, sus usos simbólicos, su metabolismo con la tierra ¿y cuántas cosas más?

Sin embargo los lirios son. No lo que ellos son «allí», porque ellos son también «aquí», no lo que fueron (quizás menos contaminados en la época en que el joven rabino nos dijo que los observáramos) porque los lirios son también ahora. Observar a los lirios no es mirarlos fijamente aquí o allí, ahora, antes o después. Conocer los lirios es más que situarlos en el espacio o en el tiempo o analizar sus funciones y pares. Conocer es más que clasificar y que ser capaces de predecir comportamientos.

Para ser precisos, las escrituras nos dicen que miremos a los pájaros, que tengamos en cuenta a los cuervos y a los lirios y que de nuevo observemos lirios (Mateo 6:26f. Lucas, 12:24f.). Este no es el lugar para una exégesis literaria. Los tres verbos convergen en el mismo significado: Contemplar los pájaros y los lirios.

Mirar a los pájaros en el cielo es verlos volar. Uno recuerda aquellos versos de Acharya Atisa, el gran sabio budista de la tradición Mahayana en el siglo XI, que decía que un pájaro sin sus alas desplegadas no puede volar hacia el cielo de igual forma que un hombre cuya sabiduría primordial no haya sido desplegada, no podrá contribuir al bienestar del mundo. (Bodhi-patha-pradipa, 35-6)

Mirar a los pájaros es volar con ellos. Contemplar es la actividad holística indivisible, la cual nosotros continuamente dividimos en teoría y práctica.

Contemplar los lirios no es considerar como crecen y sacar la conclusión de que nosotros no debemos trabajar. No es to-



marlos como un mero ejemplo. Deshacerse de toda ansiedad, puede ser la consecuencia de mirar los lirios, pero mirarlos es un acto aún más esencial. Nosotros no miramos realmente los lirios si lo hacemos para vencer la ansiedad. Nosotros necesitamos estar ya en calma («morando en la calma» como dicen los budistas), la requerida noansiedad, para observar debidamente los lirios y mirar a los pájaros.

Realmente mirar los lirios es conocerlos, lo que únicamente es posible si nosotros somos libres, no sólo
de los prejuicios, sino también de todas las otras cosas que puedan perturbar nuestra mente. En un lenguaje
tradicional nosotros solo podemos
conocer verdaderamente si nuestro
espíritu es puro, si está vacío. Sólo
la vacuidad hace las cosas transparentes y cede espacio a la libertad. «El
corazón de la iluminación es el espacio» dijo Santideva, otro santo budista
del siglo XVIII (como es citado en el
ya mencionado Atisa).

Conocer los lirios, es llegar a ser lirio, no como consecuencia de una transfiguración, desde luego. Esto no es posible si nosotros tenemos miedo de perder nuestra identidad al convertirnos solamente en una planta, aún siendo una bonita flor. Nosotros somos más que flores como el texto nos recuerda. No estamos hablando de una «participación mística» romántica o de una identificación amorfa antes de la lógica. Cuanto más somos el otro más somos nosotros mismos. Amar al vecino como a uno mismo, no es el tratamiento amable que se le da al vecino como a otro yo. Para estar seguros nosotros no queremos dejar de ser nosotros mismos y ser convertidos en un lirio. Pero para ser nuestro ser verdadero debemos trascender nuestro ego y llegar a ser también lirios. Esto es, llegar a ser lo que todavía no somos. Este sobrepasar nuestros límites, tiene designación filosófica de trascendencia y el simple nombre de amor.

El amor está en la raíz del entendimiento. Este es un descubrimiento que la mayoría de las tradiciones han hecho. Amor no es estar catapultado hacia lo amado. Sin conocimiento existe el peligro de la alienación, no es verdadero amor. Pero conocer sin amor no es verdadero conocimiento. Sólo es aprehender, apropiarse, en definitiva un robo, un saqueo. La Ecosofía debería «saber» esto.

Conocer de verdad es *llegar a ser* la cosa conocida sin dejar de ser lo que uno es, «llegar a ser» no es solamente cambio, no es un movimiento de lo que somos a lo que deberíamos ser. *Llegar a* ser es el verdadero crecimiento del ser – siendo-. Es el verdadero ritmo de la realidad. Tener en cuenta que los lirios crecen es dejarlos crecer tanto hacia dentro como hacia fuera, en los campos de la tierra y de igual forma en el campo de nuestra conciencia y en el reino divino. Para conocer los lirios tenemos que estar con ellos. Esto es experiencia. Necesitamos mirarlos más ampliamente. Esto es observación. No necesitamos arrancarlos, hacer violencia con ellos. Esto es un experimento.

La experiencia permite que los lirios crezcan en mí, la observación me deja crecer en los lirios, experimentar es explorar el crecimiento de los lirios cualquiera que sea el uso que nosotros creamos que deban tener. Lo primero tiene que seguir el ritmo de la naturaleza, lo segundo nuestro ritmo, lo tercero precisa incluirla aceleración y ello tienen que romper el ritmo. No hay tiempo que perder. Existe un inamovible sentido de la urgencia:

La vida es sentida como una labor urgente (hacer algo) no necesariamente como un acto importante (ser).

La visión de la Realidad es la visión que la Realidad tiene en nosotros, es llegar a ser real. Este es el acto humano, ser un partícipe en el mundo creativo como los Vedas nos recuerdan (RVI, 164,37). La visión de la realidad no son nuestras nuevas o viejas perspectivas acerca de lo real, sino la visión que la Realidad misma revela en mí.

Cuanto más puro y vacío esté, mayor será la visión, menos distorsionada la imagen. Nosotros somos espejos de la totalidad. Esta es la específica dignidad del Hombre, dijeron los escolásticos cristianos, ser capaz de especular, es decir, ser un espejo de lo Real.

Escribe: Raimon Panikkar Filósofo, teólogo y escritor español



Pero el texto no olvida mencionar en su contexto, los pájaros del cielo, las flores del campo. El cielo y el campo forman el contexto de nuestra visión contemplativa. No hay pájaros o lirios como tales –no sólo en mí- por supuesto. El cielo y el campo son los mediadores de nuestra visión, no son los intermediarios. Pájaro y cielo, lirio y campo se pertenecen conjuntamente. No hay pájaro sin cielo ni lirio sin campo y viceversa, no hay cielo o campo sin «algo» dentro. Una visión holística diferencia pero no separa. Ahora bien, hay un esplendor en sí mismo de la Realidad, el svayamprakasa de la tradición hindú. La visión entonces no es ya un dibujo objetivo o una visión subjetiva. La visión es invisible, como la luz que ilumina, pero es oscuridad en el aislamiento. Benditos son aquellos que han alcanzado la infinita ignorancia (III Centuria, 88) dice Evagrius Pontius, otro sabio de la tradición del Oeste.

La contemplación no está ciega, pero no es meramente una visión, un testigo. Es también acción. Es la construcción del templo en el cual se realiza la Realidad. Nosotros somos espectadores, actores y autores de la realidad –no cuando estamos solosaislados, sin cuando somos todos uno, integrados. Un camino hacia esta integración y un resultado de la misma (el *upaya anupaya*, el *camino sin camino*, el *no hacer nada especial* del Sivaismo de Cachemira) es mirar los pájaros y observar los lirios.

La rosa existe sin por qué: florece porque florece. No es consciente de sí misma, no se pregunta si es mirada.

Angelus Silesius

En un momento o en otro, todo el mundo experimenta sensaciones de lo que conocemos con el nombre de «inseguridad». Te sientes inseguro de la cantidad de dinero que tienes en el banco, de la cantidad de amor que obtienes de tus amigos, de la educación que has recibido... O tienes sentimientos de inseguridad en relación a tu salud, a tu edad, a tu apariencia física.

Si te preguntaran: «¿Qué es lo que te hace sentirte inseguro?», casi con toda certeza darías una respuesta errónea. Tal vez dirías: «Tengo un amigo que no me quiere lo suficiente», o «no tengo la formación académica que necesitaría», o algo por el estilo. En otras palabras, aludirías a algún condicionante externo, sin darte cuenta de que los sentimientos de inseguridad no se deben a nada exterior a ti, sino únicamente a tu «programación» emocional, a algo que tú te dices a ti mismo mentalmente.

Si cambiaras tu «programa», tus sentimientos de inseguridad se desvanecerían en un santiamén, aún cuando todo lo existente en el mundo exterior a ti permaneciera exactamente igual que antes. Hay personas que se sienten absolutamente seguras sin tener un peso en el banco, mientras que otras se sienten inseguras a pesar de tener millones. Lo importante no es la cantidad de dinero, sino la «programación».

Hay personas que no tienen amigos y, sin embargo, se sienten perfectamente seguras del amor de la gente; otras, en cambio, se sienten inseguras aunque gocen de las más posesivas y exclusivas relaciones del mundo. Una vez más, la diferencia viene marcada por la «programación».

Anthony De Mello - Extraído de Una llamada al amor

## Libérate

Por Anthony de Mello

¿Qué es consciencia? Es la capacidad de observar cuándo filtramos la realidad, no solamente la imagen que persiste. El camino para volvernos conscientes es:

- a. saber de la existencia del filtro;
- b. saber que, cuando reaccionas, reaccionas ante la imagen en tu mente, no ante la realidad;
- c. percibir que todo cuanto existe en ese filtro es pasajero, se está moviendo y cambiando constantemente. Finges que esto es permanente, estático, pero cambia siempre. Todo fluye, se mueve, vive:
- d. percibir que todo lo que existe en tu mente, en tu filtro, es inadecuado e insatisfactorio, por ser pasajero;
- e. percibir que todo lo que existe en el filtro, en la mente, no eres tú, es el vacío de tu ego, que no existe allí donde sólo hay proyecciones mentales.

El yo inventó la noción de *ego mío*. Si miro el mundo, en mi estupidez proyectaré lo *mío* sobre los campos, las máquinas de escribir, las ciudades, sobre la realidad. Dame alguna realidad y estaré listo para proyectar sobre ella algo de mi ego. Este *mío* existe solamente en mi cabeza porque, si muriese esta noche, nada de aquel campo cambiaría. Las cosas son lo que son. No son mías, tuyas o de él. Esto es una mera convención entre nosotros.

Supongamos que un campo fuera tuyo.

Tu posesión sobre él no consiste exactamente en poseerlo.

El campo es el campo. La raíz de todo sufrimiento es el apegarse, el apoderarse. Apegarse no es más que proyectar el ego, el mío sobre alguna cosa. Tan pronto como proyectas el yo en algo, el apego se instala. Cuando retiramos lentamente las palabras "yo, mío, a mi" de nuestras propiedades, campos, ropas, sociedad, congregación, país, religión, de nuestro cuerpo, de nuestra personalidad, el resultado es liberación, libertad. Cuando no hay yo, las cosas son lo que son.

Dejas que la vida sea vida.

### Morir para vivir

El morir del yo es desprenderse de las estructuras y esquemas queridos que nos daban seguridad. Es un suceso que concierne a la persona entera y que le sacude hasta sus profundidades más recónditas. Se lleva a cabo en lo que la mística denomina la noche oscura de los sentidos, del alma y de la mente.

Es el camino de la purificación que en todos los caminos esotéricos constituye la tarea esencial, el desprendimiento de toda seguridad, mucho más difícil que el morir físico. No puede quedar ni siquiera el deseo de caer en la mano segura de Dios. Lo único que queda es el desprendimiento absoluto: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". En tal situación, muchas cosas podrán parecer patológicas y clasificarse como tales en el marco de la psicología. Pero es un morir para vivir. La meta es la vuelta a la vida mientras tengamos este cuerpo. Tendremos que experimentar y manifestar lo divino aquí y ahora. Pero tampoco la experiencia mística en sí es lo último. La tarea principal del camino esotérico constituye más bien la integración de la experiencia en la vida cotidiana.

Willigis Jäger

## Epístola de Jesús... a mí

Querido amigo:

Desde mi cruz, le escribo a tu soledad; a ti, que me miras sin verme y me oyes sin escucharme. A ti, que siempre prometiste seguirme y sin saber por qué te distanciaste del camino que señalé en este mundo para que no te perdieras. A ti, que a veces dudas que esté contigo, me buscas sin hallarme y hasta pierdes la fe en encontrarme. A ti, que a veces dudas que esté contigo, me buscas sin hallarme y hasta pierdes la fe en encontrarme. A ti, que a veces crees que soy un recuerdo y no comprendes que estoy vivo.

Yo soy el Principio y el Fin: soy el curso para no desviarte, la "Verdad" para que no te equivoques y la "Vida" para no morir. Mi tema preferido es el "Amor", fue la "Causa" que me hizo morir y resucitar, fui siempre libre y esa es la "Causa" que me indujo a salvarte. Maestro y servidor, perceptivo a la amistad, siempre espero que me regales la tuya.

Nadie como yo conoce tu alma, tus pensamientos y tu proceder, sé muy bien lo que vales. Sé que tu vida quizás te parezca precaria a los ojos de Dios; sé que tienes mucho para dar y dentro de tu corazón hay un tesoro escondido. Conócete a ti mismo y harás un lugar para que yo lo ocupe... ¡Si supieras cuánto hace que golpeo las puertas de tu corazón y no re-

cibo respuesta!... A veces, también me ignoras y como Pilatos me condenas, otras me niegas como Pedro o como Judas me traicionas.

En este día especial, te pido paciencia para tus padres, tolerancia para los ancianos, comprensión para todos tus hermanos, compasión para el que sufre y en especial, servicio para todos.

Quisiera no volver a verte egoista, orgulloso, rebelde, disconforme, pesimista... desearía que tu vida sea alegre, honesta y caritativa.

Cada vez que en vos cunda el desconsuelo, búscame y me encontrarás; cada vez que estés agobiado, háblame, cuéntamelo. Cada vez que te sientas vacío, no te deprimas ni des por sentada tu insignificancia. Yo necesité de un asno para entrar en Jerusalén y necesito de tu pequeñez para entrar en el alma de tu prójimo. Cada vez que te sientas solo en el camino no olvides que siempre estoy con vos. No te canses de seguirme que yo no me cansaré de acompañarte; no te canses de reclamarme que yo no dejaré de acudir; nunca te sientas solo; estaré siempre con vos para guiar tus pasos y escucharte desde el profundo silencio de tu soledad.

Siempre con vos, tu amigo Jesús

Autor anónimo

### La parábola de la comida diaria

Podemos encontrar a Dios en todas partes: en la calle, en el trabajo, en los demás, en acontecimientos –cuando todo esto nos lleva a pensar en Él–. Así el creyente reza muchas veces al día.

¿Para qué entonces dedicar momentos exclusivos, más largos, a la oración?

"Había un hombre que tenía tanto que hacer, que se alimentaba sólo con galletas, comidas apresuradamente algunas veces al día. Al poco tiempo enfermó, y tuvo que agregar a su dieta dos comidas

diarias digeridas con calma, y se vio obligado a darse tiempo para ello".

No basta "picar" alimento a la rápida, aunque sea muchas veces, para mantener las energías. Es necesario también comer algo más abundante y nutritivo, más masticado y bien digerido. Los momentos largos de oración son un digerir y profundizar, demoradamente, los pequeños encuentros que hemos tenido con Dios durante el día.

Segundo Galilea

## iVida, estamos en paz!

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida, porque nunca me diste ni esperanza fallida, ni trabajos injustos, ni pena inmerecida, porque veo al final de mi rudo camino que yo fui el arquitecto de mi propio destino; que si extraje las mieles o la hiel de las cosas, fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas: cuando planté rosales, coseché siempre rosas.. Amé, fui amado, el sol acarició mi faz. ¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

**Amado Nervo** (1870-1919)

## Gritos del alma

¿Cómo pasas, hermano, y no me das la mano? ¿No ves que estoy caído, postrado y abatido? ¿Por qué de mí te aleias y solo así me dejas? Mira que por la herida se me escapa la vida... Hermano, sé el buen samaritano... No hagas como el levita que mi contacto evita, ni como el sacerdote más cruel que el Iscariote... Si me venció el pecado tu sitio es a mi lado. hablándome del cielo, alzándome del suelo... Hermano, sé el buen samaritano.

Anónimo

# Un poema premonitorio

El 26 de noviembre del año pasado **Francisco Vrech** dejó hilvanados los versos de un poema. En él, compara su tristeza por los males de amor con su propia muerte.

Mi corazón dolido está y con este frío más dolerá, pues mi cuerpo vida no tiene y mi razón no ha de funcionar.

Mi cuerpo sigue tirado ahí, podrido y solitario, nadie me vio morir ni nadie me ha lamentado.

Luego de mi hermosa muerte, mi alma libre se encuentra, el dolor se desvanece y ya no quedan penas.

## ¿Quiénes son los muertos?

No son muertos los que en dulce calma la paz disfrutan en la tumba fría; muertos son los que tienen muerta el alma y viven todavía.

No son muertos los que reciben rayos de luz en sus despojos yertos; los que mueren con honra son los vivos, los que viven sin honra son los muertos.

La vida no es la vida que vivimos; la vida es el honor, es el recuerdo; por eso hay muertos que en el mundo viven, y hombres que viven en el mundo, muertos.

Ricardo Palma

# La preeminencia del amor

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe.

Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas y el conocimiento se acabará.

1<sup>a</sup> Corintios 13, 1-8

# Cuentos para desprogramarse

### La historia del té

En tiempos antiguos el té no se conocía fuera de China. Rumores de su existencia habían llegado a los sabios e ignorantes de otros países, y cada uno trataba de investigar qué era, de acuerdo con lo que querían o lo que pensaban que era. El rey de un país mandó un embajador con su comitiva a China y el emperador chino les dio té. Pero al ver que también los campesinos lo bebían, llegaron a la conclusión de que no era digno de su amo real y, además, que el emperador chino estaba tratando de engañarlos, haciendo pasar otra sustancia por la bebida celestial, de la que tanto habían oído.

Un filósofo, el más grande de otro país, recolectó toda la información que pudo encontrar sobre el té y luego llegó a la conclusión de que debía ser una sustancia que raramente se encontraba y que era diferente de las que hasta entonces se conocían. Pues, ¿no se hacía referencia a ella como una hierba, un agua verde, negra, a veces amarga y a veces dulce?

En otros países, durante siglos, la gente probó todas las hierbas que podía encontrar. Muchos fueron envenenados, todos estaban desilusionados, pues nadie había llevado la planta de té a sus tierras, y, por tanto, no la podían encontrar. También inútilmente bebieron todos los líquidos que pudieron encontrar.

En otro territorio, una pequeña bolsa de té era llevada continuamente en procesión, ante el público, mientras ellos caminaban hacia sus observancias religiosas. Nadie pensaba en probarlo. En verdad nadie sabía cómo hacerlo, o que se podía hacer, todos estaban convencidos de que el té mismo tenía una cualidad mágica. Un hombre sabio les dijo: "Viertan sobre ella agua hirviendo, hombres ignorantes".

Rápidamente lo colgaron y lo clavaron en alto, porque hacer esto, de acuerdo con sus creencias, conduciría a la destrucción de su té. Y esto mostraba, por lo menos para su propia satisfacción, que él era un enemigo de su fe.

Sin embargo, unos cuantos, que lo habían escuchado antes de morir, pudieron obtener algo de té y beberlo en secreto. Cuando alguien les decía: "¿Qué están bebiendo?", contestaban: "Es solamente una medicina que tomamos para cierta enfermedad".

Y así sucedía en todo el mundo. El té había sido visto crecer por algunos que no lo reconocían. Había sido dado a otros a beber, pero ellos creyeron que era la bebida de la gente común. Había estado

en posesión de otros, que lo veneraban, así como a su recipiente. Fuera de China sólo unos cuántos en verdad lo bebían, y esto solamente ocultándose.

Fue entonces que vino un hombre de conocimiento profundo, y les dijo a los vendedores de té, a los que bebían té y a otros: "Aquel que prueba sabe. Aquel que no prueba, no sabe. En vez de hablar sobre la bebida celestial, no digan nada, sino ofrézcanla a sus invitados.



Aquellos a quienes les guste, pedirán más; aquellos a quienes no les guste, demostrarán que no son aptos para ser bebedores de té. Cierren la puerta del argumento y del misterio. Abran la casa de té de la experiencia".

Después de esto, el té fue llevado de un punto a otro en la ruta de la seda, siempre que un mercader de jade, o piedras preciosas, o seda, paraba a descansar, hacía té y lo ofrecía a quien estuviera cerca, así estuviese en conocimiento del té o no. Este fue el principio de las Chaikhanas, las casas de té que fueron establecidas por todo el camino desde Pekín a Bokhara y Samarkanda; todos aquellos que probaban, sabían.

Nótese bien que al principio eran solamente los poderosos y los que pretendían ser hombres de conocimientos, quienes buscaban la bebida celestial y quienes también decían: "Pero esto no es sino hojas secas" o "¿por qué hierven agua, cuando lo único que quiero es la bebida celestial?", "¿cómo sé lo que es esto?", "compruébenmelo, además el color del líquido no es de color oro, sino ocre".

Cuando al fin la verdad se supo, y cuando el té se trajo para que todo el que quisiera lo probara, los papeles cambiaron, y los únicos que decían las cosas que habían sido dichas por los poderosos y los inteligentes, eran los tontos de remate.

Y así es el caso hasta nuestros días.

### La estación de salvamento

En un determinado lugar de una accidentada costa, donde había frecuentes naufragios, había una pequeña y destartalada estación de salvamento que constaba de una simple cabaña y un humilde barco. Pero las pocas personas que atendían, lo hacían con verdadera dedicación, vigilando constantemente el mar e internándose en él intrépidamente, sin preocuparse por su propia seguridad si tenían sospecha de que en alguna parte había un

naufragio. De este modo se salvaron muchas vidas y se hizo famosa la estación.

Y a medida que crecía la fama, creció también el deseo por parte de los habitantes de las cercanías, de que se les asociara a ellos a tan excelente labor. Para lo cuál se mostraron generosos a la hora de ofrecer su tiempo y dinero, de manera que se am-

plió la plantilla de socorristas, se compraron nuevos barcos y se adiestró a nuevas tripulaciones. También la cabaña fue sustituida por un confortable edificio capaz de satisfacer adecuadamente las necesidades de los que habían sido salvados del mar, y naturalmente como los naufragios no se producen todos los días, se convirtió en un popular lugar de encuentro, en una especie de club social.

Con el paso del tiempo la vida social se hizo tan intensa que se perdió casi todo el interés por el salvamento, aunque todo el mundo ostentaba orgullosamente las insignias con el lema de la estación. Pero de hecho, cuando alguien era rescatado del mar, siempre podía detectarse el fastidio, porque los náufragos solían estar sucios y enfermos y ensuciaban la alfombra y los muebles.

Las actividades sociales del club pronto se hicieron tan numerosas y las actividades de salvamento tan escasas.

A. de Mello, La oración de la rana I

### Un largo sueño

En la India dos hombres caminaban por el campo. El más anciano dijo:

-Estoy cansado. Por favor, ve a buscar un poco de agua en los pozos que se ven al otro lado del arrozal. Te espero a la sombra de estos árboles.

El joven cruzó el campo y en el pozo se encontró con una muchacha que estaba sacando agua. Se sintió atraído por ella y suavemente le preguntó su nombre. Ella le contestó con una sonrisa. Algo más tarde él le propuso llevarle la vasija hasta el pueblo. Ella aceptó. Ya en la aldea fue invitado a comer en casa de la joven. Conoció a toda la familia y acabó pidiendo la mano de la chica. Se la concedieron.

Tras la boda trabajó como campesino, tuvo hijos y los educó. Uno murió de enfermedad. Sus suegros también fallecieron y se convirtió en la cabeza de la familia. Su hijo mayor se casó y partió. Su mujer, con el pelo ya cano, murió algo después. Él la lloró, porque la había amado mucho. Días más tarde una inundación devastó el valle. Fue arrastrado como sus vecinos por un torbellino de agua fangosa. Luchó para sujetar a su hijo menor, que se ahogaba ante sus ojos.

De repente, sin saber por qué, se acordó de su amigo, el anciano que le había pedido agua. Al instante se encontró en tierra seca, cruzando un campo, con una jarra en la mano. Regresó junto al anciano, que estaba adormecido bajo un árbol. Algo en el aire, que se había vuelto puro y ligero, parecía indicarle al joven que se hallaba en el mismísimo umbral del Gran Misterio. El anciano se despertó y le dijo:

-El sol ya está bajo. Tardaste mucho. Estaba a punto de ir a buscarte.

### El accidente

En el centro de la ciudad había una iglesia grande de ladrillo rojo, ventanales de colores y una alta torre con un reloj que daba las horas. En la torre había luces intermitentes para que los aviones no chocaran. Alrededor de la iglesia había calles muy anchas de gran circulación. Día y noche circulaban movilidades alrededor de la iglesia. Dentro de la iglesia, en el altar mayor, había un Cristo, colgado de una cruz de madera negra.

Los domingos la Iglesia se llenaba, pero durante la semana estaba casi vacía. Sólo algunas viejas y alguna monja iban al templo a rezar o a oír misa.

Un día cualquiera chocaron dos autos frente al templo. Junto a los coches destrozados se agolpó la gente con curiosidad. Hubo heridos y sangre, pero nadie ayudaba a los heridos, nadie llamaba una ambulancia. Los heridos gemían y pedían auxilio. Pero nadie se movía.

Hasta la iglesia llegaron los gemidos de los accidentados. Desde la cruz el Cristo los escuchaba. Entonces, al ver que nadie socorría a los accidentados, ante el asombro de dos viejecitas que estaban en el templo, el Cristo desclavó sus manos y sus pies, descendió de la cruz, caminó rápidamente por el centro del templo y salió a la calle, al lugar del accidente.

Los transeúntes se asombraron de ver a un hombre medio desnudo con una corona de espinas, que se apresuraba al lugar del accidente, detuvo las hemorragias, reanimó a un moribundo dándole respiración boca a boca, entró en una cabina telefónica para llamar a una ambulancia.

La gente lo reconoció y empezó a exclamar entusiasmada: "Es Jesús, ¡milagro, milagro!"

Pero Jesús les dijo: "El único milagro es el amor. De poco sirve que la gente vaya al templo si no aprende a amar, sobre todo a los necesitados. Éste es mi gran mandamiento".

Y lentamente Jesús se abrió paso por entre la multitud, regresó de nuevo a la iglesia y se subió a la cruz.

Gunther Herburger

## Maximiliano Péjkovich

Mediador Privado

Esmeralda 980 2º A (C1007ABL)

Ciudad de Buenos Aires, República Argentina

Tel: (54-11) 4312-2597 4516-0572 Cel: (54-11) 1540 376099

Mail: mediadores privados @mediadores privados.com.ar Web: www.mediadoresprivados.com.ar

# Belerofonte y el Pegaso

En el bosque de la tierra de Corinto, los príncipes Belero e Iponoo se encontraban cazando ciervos.

Iponoo, apresurado, se separó de su hermano, se adentró solo en el bosque y terminó perdiéndose. Tratando de encon-

trar el camino de regreso, creyó ver, a lo lejos, un ciervo. Tomó su arco, preparó la flecha, y disparó. Pero el grito que escuchó fue el de su propio hermano Belero.

Horrorizado por el fatal accidente, Iponoo escapó de su hogar. Cambiando su nombre a "Belerofonte" (que significa "asesino de Belero"), el atormentado joven huyó a la ciudad de Tirinto. Allí, el rey lo recibió como huésped en su palacio. Pero la reina se enamoró del misterioso fugitivo, y trató de seducirlo.

Belerofonte, que respetaba a su anfitrión, rechazó a la reina, la cuál, ofendida, le dijo a su marido que el extranjero había querido seducirla. El monarca, furioso, quiso matar al joven, pero conocía bien la antigua ley de hospitalidad: el anfitrión que matase a su huésped sería castigado por los dioses, así que decidió enviar a Belerofonte (que desconocía la acusación de la reina) a la corte de su suegro, el rey Yobates, en el reino de Licia, llevando una extraña carta cerrada.

Como era costumbre en sus tierras, el rey Yobates recibió al mensajero como huésped y organizó un banquete en forma de bienvenida que duró diez días. Pero en medio del banquete del décimo día, el monarca abrió la carta y leyó el mensaje: "Mate al joven mensajero que le llevó esta carta, ya que ha intentado seducir a su hija".

¿Qué hacer? Ya había recibido al joven como huésped, y temía el mismo castigo que había temido su yerno: la ira de los dioses. Así que el rey Yobates decidió enviar al joven extranjero en una misión suicida: desde hacía largo tiempo, un monstruo conocido como la Quimera asolaba el país, devorando cuanto campesino se le cruzase. Como muchos monstruos mitológicos, la Quimera era una mezcla bastante curiosa: tenía cabeza de león, cuerpo de cabra, cola de serpiente y aliento de fuego con el que quemaba los campos. La tarea de Belerofonte era exterminar a esta bestia.

El joven héroe, que era valiente, pero no tonto, decidió pedir primero el consejo de los dioses, en especial el de Atenea, deidad de la sabiduría. Esta diosa, que sentía simpatía por los héroes inteligentes y prudentes, bajó del Olimpo y le aconsejó domar a Pegaso, el sagrado corcel alado. Para ello, le dio una brida mágica de oro y le indicó el lugar exacto donde Pegaso se detenía a beber agua.

Belerofonte llegó sin dificultad a la fuente, se escondió en un arbusto y espe-



ró al caballo. Luego de algunas horas el majestuoso Pegaso descendió suavemente del cielo. Belerofonte se acercó muy sigilosamente, y, aprovechando la ingenuidad del corcel, le colocó en un solo movimiento la brida mágica que le había dado Atenea, dejando así a Pegaso mágicamente domado. El joven héroe admiró la belleza sublime del animal, y decidió hacer un vuelo de prueba. Montó de un salto a Pegaso, y juntos se elevaron al cielo.

¡Qué maravilla cabalgar sobre el firmamento! El viento salvaje acariciando el cabello, la libertad absoluta del cielo... Belerofonte el hombre se había quedado en la tierra: el que surcaba el cielo sobre la espalda de Pegaso era Belerofonte el dios.

Así nuestro héroe, armado sólo con su lanza y con la ayuda de su fiel Pegaso, se dirigió a enfrentar a la terrible Quimera. El aliento de fuego del monstruo quemaba todo a su paso, pero gracias a su gran velocidad, Pegaso lograba esquivar fácilmente el peligro. Belerofonte atacó una y otra vez al animal, pero los golpes de su lanza rebotaban, ya que la piel de la Quimera era invulnerable. Cuando el muchacho ya pensaba en retirarse, se le ocurrió una última idea.

Acercó pues su lanza lo más que pudo a las fauces de la Quimera. El aliento de

## El origen de Pegaso

Medusa era una mujer de tal belleza, que el dios Poseidón, al verla, se enamoró de ella y la violó en el templo de Atenea.

La diosa de la sabiduría, ofendida por aquel sacrilegio a su sagrado templo, culpó a la pobre Medusa y la castigó transformándola en una Gorgona, un horrendo monstruo con cabellos de serpiente, que transformaba en piedra a cualquiera que la mirase directo a los ojos. (Otras versiones nos dicen que el crimen de Medusa fue haberse creido más bella que Afrodita, la diosa del amor).

Medusa huyó, horrorizada por su nuevo aspecto, hasta el fin del mundo, sin saber que estaba embarazada de Poseidón. Fue entonces cuando el héroe Perseo llegó y, luego de una breve lucha, la decapitó y se llevó su cabeza. De la herida del cuello nacieron sus dos hijos: por un lado Crisaor, el misterioso héroe de la lanza de oro, que llegó a ser rey de Iberia (la actual península ibérica), y por el otro lado Pegaso, el corcél alado.

fuego del monstruo derritió el plomo de la lanza, que cayó en su garganta y estómago, quemando sus entrañas y causando así su muerte. De esta manera, Belerofonte regresó victorioso a la corte de

El rey no podía creer que el joven hubiese sobrevivido a tan temible bestia. Comenzó a sospechar que Belerofonte estaba bajo la protección de los dioses, pero decidió intentar una vez más.

Envió entonces al valiente héroe a enfrentar a la tribu de las amazonas, feroces mujeres guerreras que amenazaban con invadir la región.

Una vez más, gracias a la ayuda de Pegaso, Belerofonte consiguió la victoria. A su regreso, el rey Yobates se postró a sus pies y le pidió disculpas: de ninguna manera alguien tan valeroso y noble podría haber cometido un crimen tan horrendo que mereciese la muerte. Le contó a Belerofonte todo acerca de la carta que había traido, y el joven supo enseguida la razón: una reina despechada resultó ser más peligrosa que la terrible Quimera.

Yobates le ofreció al héroe la mano de su hija menor y, de esta manera, volverse el heredero de la corona de Licia, cosa que Belerofonte aceptó agradecido.

Si la historia terminase aquí, Belerofonte se habría convertido, junto con valientes de la talla de Perseo o Heracles, en el ideal del héroe griego.

Pero Belerofonte no supo mantenerse en el camino de la virtud heroica. Con el tiempo, se volvió extremadamente arro-

Escribe: Federico Guerra



gante. Un día su vanidad llegó a tal punto que se crevó semejante a los dioses inmortales, razón por la cuál decidió viajar a visitarlos al monte Olimpo. Así que montó a su fiel Pegaso una vez más v emprendió el vuelo al sagrado Palacio.

Pero Zeus, rey de los dioses, conocía la pretensión del héroe y, ofendido ante tamaña soberbia, envió un pequeño tábano que picó a Pegaso en la oreja mientras subía al Olimpo. Ante el repentino dolor, el corcél comenzó a corcovear en el aire, causando que Belerofonte perdiese el equilibrio y cayese a la tierra. Según algunas versiones, la caída lo mató. Pero de acuerdo a otras, Belerofonte sobrevivió, aunque quedó lisiado por el golpe y perdido muy lejos del reino de Licia.

Pegaso, una vez libre de su jinete, ascendió tan ligero hacia el cielo que llegó hasta las estrellas, las cuáles lo recibieron como hermano y le permitieron transformarse en una constelación.

Vagando por la tierra, presa de la locura. Belerofonte terminó sus días en soledad, con su vista siempre al cielo, buscando a Pegaso, el reino y la gloria que había perdido.

Este mito, como otros de igual fama, tiene varias versiones y diferentes interpretaciones.

Hoy día, la palabra "quimera" designa una vana creación de la mente, un producto de la imaginación que no existe en la realidad.

Algunos autores, como Plinio el viejo (23-79 d.C.), se inclinan a una lectura más histórica del mito y han querido ver en la Quimera el símbolo de algún antiguo volcán que hizo erupción en la zona de Licia (de ahí justamente el "aliento de fuego" del monstruo).

De acuerdo a Borges ("Libro de los seres imaginarios"), un antiguo escritor griego llamado Plutarco opinaba que "Quimera" era en realidad el nombre de un famoso pirata que había hecho pintar en su barco un león, una cabra y una serpiente.

Desde un punto de vista psicológico, Paul Diel ("El simbolismo en la mitología griega") nos dice que Pegaso representa la libertad de la imaginación creativa y el triunfo de lo espiritual: esta imaginación libre que ayuda al hombre debe enfrentarse, en última instancia, a la imaginación desbocada y perversa, simbolizada por la Quimera.

El gran pecado de Belerofonte es el del orgullo ("hubris", en griego antiguo), un pecado que en los antiguos mitos griegos iba siempre acompañado del castigo divino: los dioses castigan al hombre que se

cree semejante a ellos. Según los antiguos griegos, cada hombre nace con una "parcela" de destino. El querer poseer más que esa parcela, ignorando la justicia divina que la ha asignado, viola uno de los principios fundamentales de la moral griega, que es el de la moderación ("Nada en exceso", rezaba una de las inscripciones en el frontispicio del Oráculo de Delfos).

En realidad, la arrogancia del héroe deriva de no comprender la famosa exhortación que fue base de toda la sabiduría griega: "conócete a ti mismo". Conocerse a uno mismo es, en primera instancia, conocer los propios límites.

En una lectura más espiritual, Pegaso simboliza la capacidad del alma heroica de volar hacia la Divinidad. Atenea, la sabiduría, le da alas al alma para que supere las tres grandes tentaciones representadas en la Quimera: la tentación del poder (la figura del león), la tentación de lo sexual (la figura de la cabra) y la tentación de la vanidad (la figura de la serpiente).

El ego que espolea al alma y quiere llegar al reino de lo divino para su propia gloria, está destinado a fracasar. El alma que sepa desembarazarse de semejante carga, ascenderá más allá de lo divino, hacia las estrellas, para alcanzar finalmente no la inmortalidad, sino la eternidad.

## La profundidad del hombre, el camino hacia Dios

Textos: Ives Raguin S. J.

Cuando uno penetra dentro de sí mismo, va entreviendo poco a poco una profundidad tal, que experimenta vértigo ¿cómo es posible que el fondo de mi ser esté abierto hacia el infinito y que mi existencia desemboque sobre el Existente absoluto? Los que no han querido aceptar esta profundidad última de su ser, han montado para el hombre unos humanismos, tal vez confortables, pero que no pueden satisfacerle.

El místico comienza por darse cuenta de una vida que recorre su ser, y que continúa más allá de sus propios límites personales. Más tarde, desde sus profundidades, comienza a brotar una potencia indefinida. Luego esta potencia muestra tener una fuente, un centro, un hogar, un corazón.

El fondo del ser, que al principio se percibía como algo impersonal, luego se manifiesta como un sujeto activo. Esta gran potencia envolvente en el fondo de sí mismo, parece que se aleja a medida que se personaliza en su centro.

Es un "otro" que va tomando forma en el fondo y más allá de mí mismo. Entre este otro y yo se establece una relación. Al comienzo parece un abrazo infinito de amor envolvente. Luego se presenta como un corazón capaz de amar.

En China, la tradición taoísta ha aceptado de verdad la profundidad del hombre. Los taoístas en China han hecho lo mismo que los Upanishads en India, han recorrido el camino interior hacia el absoluto. No se trata de alcanzar a los dioses por medio de un proceso de divinización, o de sacrificios, ni menos aún tratar de ponerse en armonía con el cielo, conformándose con un orden establecido. Ellos prolongan el camino hasta llegar al origen que no tiene origen. Al encontrar el Tao, que actúa en todas las cosas por la fuerza de su virtud, han seguido el sendero hasta lo absoluto del camino.

Los grandes místicos de la India, de la China v de todas partes, han aceptado su propia profundidad, hasta el punto de poder afirmar con toda naturalidad: "Yo soy esto", o sea, "yo soy todas las cosas y yo soy el absoluto". El budista toma conciencia de que su corazón es un corazón de Buda, y que en lo más profundo de su naturaleza es idéntico a Buda. San Juan nos dice que en la bienaventuranza eterna, seremos semejantes a Dios, porque le veremos tal cual es, y que desde ahora ya somos semejantes a El, porque somos sus hijos y su Hijo.  $(1^{a} \text{ de Jn } 3, 1-2)$ 

Los cristianos tenemos un camino que conduce hasta Dios; ese camino es Cristo "el camino, la verdad y la vida". Nos parece tan evidente y tan sencillo, que nos cuesta comprender los itinerarios de los que no conocen a Cristo. Nosotros nos acercamos a Dios bajo la guía del "Hijo de Dios", que nos lo muestra con su doctrina, con su vida y con su mismo Ser. En efecto, la revelación más grande que Cristo nos ha hecho de Dios, no está en lo que nos ha dicho en sus enseñanzas, sino en la manera cómo Él ha vivido la experiencia de Dios. Este es el misterio del que habla San Pablo al decir: "Es Cristo que vive en mí". Se trata de una expresión muy sugerente, pero aunque toda la vida le demos vueltas a su sentido, siempre quedará oculta en un misterio.



Si yo acepto mi profundidad, entonces descubro en mí un algo que me sobrepasa: esto es precisamente "mi profundidad". Ahora bien, puedo considerar esta profundidad como algo de tal manera mío, que llegue a rechazar a Dios. Pensar así sería reconocer mi propia profundidad cortando su relación con su fuente. Al final, descubrir de este modo la profundidad del hombre, sería en realidad rechazar su verdadera profundidad, la que le precipita en lo más profundo del corazón del Creador. Por tanto lo correcto es aceptar mi propia profundidad en su realidad total, dejándome invitar por ella a entrar en la profundidad de Dios.

## ¿Creen los cristianos realmente en la resurrección? (En cada ahora hay eternidad)

Reflexiones de Willigis Jäger

La resurrección es la experiencia de los discípulos de que esta vida no lo es todo, que así como Jesús se fue a una nueva existencia, también ellos lo harán. La vida no puede morir. Continuará.

El despertar no sucede después de la muerte física, sino cuando la persona reconoce su naturaleza verdadera: el Reino de Dios en él. Entonces dice con Jesús:

"Antes que Abraham naciese Yo Soy". • • • • • • • • • • • •

La resurrección es sólo la clave que utilizamos para referirnos a otra forma de existencia que nuestra razón desconoce. Es un despertar a la intemporalidad y el vacío de la realidad verdadera. Juan de la Cruz lo llama "despertar de Dios": "nuestro despertar es un despertar de Dios y nuestro levantamiento es un levantamiento de Dios".

Desprenderse es el precio de la madurez y de la sabiduría. El sufrimiento de morir es el sufrimiento de renacer. Un concepto v una teoría antiguos, la manera de vivir, la visión del mundo, todo ello tiene que morir. Entonces gana la vida.

La Pascua es un acontecimiento que tuvo lugar en los discípulos. No hay pruebas de la resurrección, pero tampoco las necesitamos. La resurrección no expresa ninguna vivencia dentro del espacio y del tiempo. Quien saca la resurrección del plano simbólico y la coloca en el histórico, malentiende su mensaje. El mensaje pascual es atestiguado por personas que en Jesús han experimentado su naturaleza más profunda e intemporal, y con ello su propia inmortalidad. El sepulcro vacío, el ángel, el camino a Emaús, son tan sólo formas de expresión de esa experiencia interior.

En la fase de sufrimiento y muerte, Jesús pasó a través de lo que la mística llama "muerte del vo". Juan de la Cruz escribe: "... en el momento de su muerte, también estuvo (Jesús) aniquilado según el alma... esto le hizo exclamar: Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?". La muerte del vo es la muerte verdadera. Sólo después puede despertar la gran vida. Podemos denominarla resurrección, pero no es la resurrección del yo.

El antiguo paradigma era: "Somos seres humanos que hacen una experiencia espiritual". El nuevo paradigma es: "Somos seres espirituales que hacen una experiencia humana". Lo que el individuo entiende por "persona", es una "persona falsa". Esa "persona" (la conciencia del yo) se experimenta separada de la Realidad Primera. La persona eterna (el verdadero ser) se experimenta cuando en la experiencia trans-personal, muere esa 'persona falsa".

Desde el fondo de su experiencia de unidad Jesús dijo: "El Padre y yo somos uno" y "el que me ha visto a mí ha visto al Padre". Y dice: "Como tú, Padre, estás en mi y yo estoy en ti, deben estar ellos en nosotros", "deben ser uno, como nosotros somos uno, yo en ellos y tú en mí. Así deben ser consumados en la unidad". Bajo "ser uno" no entiendo unión sino unidad. En la Eucaristía celebramos la unidad de Dios y ser humano. En esto radica su significado más profundo. Pan y vino son sólo símbolos de toda la creación. No tienen solamente la dimensión material de pan y vino, sino también otra que llamamos Dios; tampoco nosotros somos solamente personas de carne y hueso, de psique y mente. También en nosotros se manifiesta esa otra dimensión, Dios. Somos formas divinas.

Todo lo personal es una forma de expresión de lo Uno. Lo que llamamos Dios se manifiesta como ir y venir, como nacer y morir.

• • • • • • • • • • • •

El vo y el entendimiento son el

resultado de un paso gigantesco de la evolución. Pero al mismo tiempo supone una limitación y una dificultad para otras potencias de la conciencia que hay que despertar de nuevo.

Se nos ha hablado demasiado del pecado, de la culpa, de la penitencia, de la muerte y del juicio y muy poco se nos ha hablado sobre la resurrección. En nuestros templos el vía crucis termina con la sepultura. En las lápidas de nuestros cementerios casi no se encuentran signos de resurrección. ¿Creen los cristianos realmente en

la resurrección?

Lo que realmente somos no conoce la muerte. Lo que verdaderamente somos, se revela como nacimiento y muerte. Nos expresamos mal al decir: "He nacido". Tendríamos que decir: "Dios ha nacido como este yo y Dios muere como este yo". Dios se revela como nacer y morir, como formarse y desaparecer.

## Buscando el rostro... V

"Oh Dios, haz que seamos lo que fuimos, haz que brille tu rostro, y seremos liberados" (Salmo 80,4). "Para Ti nos hiciste, Señor, y nuestro corazón no hallará paz hasta que no repose en ti" (San Agustín, Confesiones).



Siguiendo las indicaciones de la estrella, nuestro camino se orienta hacia el rostro de lo Absoluto. Pero, como nos planteábamos al comienzo de estas reflexiones, de esta búsqueda, sin racionalizar, poniendo entre paréntesis lo que hemos aprendido desde pequeños, nos volvemos a preguntar: ¿podemos ver el rostro de Dios? Si, como hemos comprobado, es dificil descifrar el rostro del ser humano, ¿no será una pretensión desmedida querer ver y conocer el rostro de Dios? La estrella ahora nos conduce hacia quien puede darnos una respuesta autorizada: el Libro de la Palabra de Dios (la Biblia).

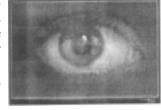
Partiendo de la aproximación al rostro humano, que venimos tratando en los números anteriores, interroguemos ahora a la revelación cristiana. ¿Podemos hablar del objeto de la fe en términos de rostro? ¿Qué responde la Biblia – Antiguo y Nuevo Testamento— cuando se intenta interrogarla a partir del rostro como síntesis formal de la palabra y de la mirada? Hojeemos primero el Antiguo Testa-

mento para ver si el primado de la palabra proscribe a la mirada, o si lo visual se reintroduce en el espacio religioso a pesar de la crítica de los ídolos.

Una primera respuesta es: a Dios no se lo ve - El hombre del Antiguo Testamento sabe que nadie puede ver a Dios y quedar con vida (Ex 33,20). En la zarza ardiendo, Moisés se cubre el rostro "porque temía mirar a Dios" (Ex3,6). En el monte Horeb, Elías, al escuchar la aproximación de la brisa suave, "oculta el rostro con su manto" (1Re 19,13). En cambio, cuando el creyente permanece vivo, se asombra. Así Jacob junto al vado de Yaboc: "He visto a Dios cara a cara y he quedado con vida" (Gén 32,31). Según una expresiva imagen bíblica, no es posible ver a Dios más que "de espaldas", o sea comprobando los efectos de su paso por la historia y por la creación.

En efecto, se lee en el libro del Éxodo: "Moisés dijo (a Dios): 'por favor, muéstrame tu gloria'. El Señor le respondió: 'Yo haré pasar junto a ti toda mi bondad v pronunciaré delante de ti el nombre del Señor, porque yo concedo mi favor a quien quiero concederlo y me compadezco de quien quiero compadecerme. Pero tú no puedes ver mi rostro, añadió, porque ningún hombre puede verme y seguir viviendo'. Luego el Señor le dijo: 'Aquí a mi lado tienes un lugar. Tú estarás de pie sobre la roca, y cuando pase mi gloria, yo te pondré en la hendidura de la roca y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después retiraré mi mano y tú

verás mis espaldas. Pero nadie puede ver mi rostro' (Éxodo 33, 18-23).



En cambio, lo que cae bajo la vista es el ídolo. Por definición es "lo que se ve". Está ante la vista con exclusión de toda palabra. El profeta Jeremáns los describa en tono bur

la vista con exclusión de toda palabra. El profeta Jeremías los describe en tono burlesco: "Estos ídolos son como espantajo de melonar; no hablan" (Jer. 10,5).

Sin embargo, si bien a Dios no se lo

ve, se lo puede escuchar: ¡Dios habla! La gran revelación de Israel es que Dios habla. Del Génesis al Apocalipsis, todos los textos están modulados por las expresiones: "Así habla el Señor" (157 veces en Jer. y 125 en Ez.), "oráculo del Señor", "la palabra de Dios me fue dirigida en estos términos" (...). La Biblia es la toma de la palabra por Dios. Todo en ella no es más que palabra y diálogo. No busquemos en otra parte la identidad profunda del Señor: Dios es palabra.

Por eso la gran prueba del creyente es la del silencio de Dios. Su silencio equivale a su inexistencia. Es importante hacer notar que el término bíblico que se traduce como "palabra" es "dabar". Pero también significa acontecimiento, objeto, revelación o mandamiento. Designa un movimiento del interior al exterior, del corazón a la expresión, de la intención a la acción que produce la eficacia. La dinámica de esta energía no se detiene más que en el término de su realización.

Así, por ejemplo, dice el profeta Isaías: "Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, sin fecundarla y hacerla germinar por que dé sementera al sembrador y pan para comer, así la palabra que sale de mi boca no vuelve a mí sin resultado, sin haber hecho lo que yo quería y haber llevado a cabo su misión" (Isaías 55, 10.11).

Si Dios es palabra, tiene un carácter eminentemente personal. Salimos del politeísmo circundante para descubrir la palabra del Dios único. Porque Dios quiere darse a conocer. No cesa de entrar en relación. Su palabra no está suspendida entre el cielo y la tierra. Va siempre "dirigida a" alguien. Llega a crear a su interlocutor dotado de responsabilidad y de libertad. Todo lenguaje humano no será jamás sino respuesta a la palabra fundante. Si esta palabra le llega al hombre del exterior, de tal acontecimiento y de tal persona, brota también del interior, como lo expresa maravillosamente el Deuteronomio:

"Pues esta ley que te describo hoy no es superior a tus fuerzas, ni está fuera de tu alcance. No está en los cielos, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros a los cielos a buscarla para que nos la dé a conocer y la pongamos en práctica? Ni tampoco se encuentra más allá de los mares, para que tengas que decir: ¿Quién pasará por nosotros al otro lado de los mares a buscarla para que nos la dé a conocer y la pongamos en práctica? Pues la palabra está muy cerca de ti; está en tu boca, en tu corazón, para

*que la pongas en práctica*" (Dt 30, 11-14). La revelación bíblica es la plena soberanía de la palabra.

Y la predicación cristiana no deroga esta prioridad cuando afirma por medio de san Juan Crisóstomo: "¿Quieres saber cómo Isaías vio a Dios? Sé profeta a tu vez". Primero la palabra; luego, la mirada. Por eso, uno de los más grandes pecados es no escuchar la palabra, no responder a la llamada. Israel "no se alimenta solamente de pan, sino de todo lo que sale de la boca del Señor", se lee en el libro del Deuteronomio (Dt 8,3).

¡Los griegos miran - Los israelitas escuchan...! Es muy interesante hacer notar el rol de la mirada y la palabra en el mundo griego y en el mundo semita. Podríamos decir que son una expresión sintética de cada pueblo. Dos universos culturales, dos cosmovisiones, dos modos de concebir y relacionarse con la divinidad. A primera vista parecen contrapuestos, pero veremos más adelante como se integran.

Siguiendo la opinión de algunos estudiosos, podemos decir que **los griegos son el pueblo del ojo**, de la vista, un pueblo esteta; para ellos, lo divino se revela en la contempla-

ción. Los semitas son el pueblo del

oído, de la escucha y de la voz, un pueblo religioso: su Dios habla.

Entre las innumerables expresiones que lo confir-

man, citamos el modo como los israelitas se dirigen a su Dios: "Da a tu siervo un corazón que escuche", leemos en el primer Libro de los Reyes (1Re 3,9).

Una última consideración para cerrar este artículo, es la irrupción de la luz en la palabra, la mirada y el rostro. Acertadamente un autor hacía notar que *el rostro es "la faz iluminada por la palabra"*. Para la Biblia, la palabra de Dios es luminosa. Muestra el camino. En el extenso salmo 119 (sobre el itinerario de un joven hebreo que quiere vivir según la voluntad de Dios) leemos:

"Tu palabra es una luz para mis pies, y una antorcha para mi camino (...). La explicación de tus palabras ilumina, da discernimiento a los sencillos" (Sal 119, 105.130). A su vez, leemos en el salmo 19: *El mandamiento del Señor 'da luz a los ojos*" (Sal 19,9). (Continúa...).

Cordialmente

**P. Julio**, omv

# Cargando con los pecados del mundo

Escribe: Camilo Guerra

Cuesta al hombre entender ideas, tal como la que se expresa en el título. Estamos hartos de nuestra condición de pecadores; tan hartos estamos que a veces acariciamos la idea de que el pecado fuera solamente simbólico.

Algo anda mal dentro del hombre (lo que mancha al hombre es lo que sale de su corazón...) Podemos llamarlo si nos sentimos más liberados, en vez de pecado, etapa negativa de la evolución.

En alguna parte del evangelio, leemos que Jesús cargó con los pecados del mundo y además, y en virtud de eso, nos redimió.

Y nuestra programación nos remite a la cruz y a la resurrección. Y consideramos que la redención ocurre con la muerte de Cristo, y su posterior resurrección; muchos hombres a lo largo de los tiempos, han sufrido más que Jesús: más tiempo de prisión (a veces toda la vida), campos de concentración, torturas sistemáticas y organizadas, tanto físicas como psicológicas; nuestro primitivismo identificó la redención con la muerte-resurrección de Jesús, sin embargo sería minimizar su vivencia atribuirla a los sufrimientos físicos emergentes de estos hechos.

¿Qué significa cargó con los pecados

de la humanidad?

¿Qué significa que Dios es un Dios vivo y de los vivos?

El inicio de la vida, el verdadero nacimiento es el renacer de lo alto, y tal vez estemos confundiendo la vida con el nacimiento físico, tal vez...

Y Dios se sigue preguntando ¿cómo hacer para hablar con el hombre, sin que a éste se le inflen los cachetes y se crea un ser superior?



Dios está ansioso de hablar con el hombre, pero el hombre no lo escucha (está muy ocupado corriendo detrás del confort)

¿Qué es la redención? Dios nos redime de NO-SER, tal vez... Cargamos ese pecado con él, cuando nos enteramos de las atrocidades realizadas por el hombre, muchas veces incluso, en nombre de Dios y de la humanidad... Cuando Dios nos cuenta ciertas cosas, nos despierta sensaciones indecibles, tal vez de tristeza, de impotencia, tal vez nos haga pasear al borde de la locura... tal vez

La vida de superficie es un callejón sin salida, termina en el absurdo, la decrepitud y la muerte. Tal vez no se pueda repetir, o tal vez sí.

¿Cuántos muertos vemos a diario?,

empezando muchas veces con el que vemos en el espejo al levantarnos (dejen que los muertos entierren a sus muertos).

Cuando el hombre se descubre a sí mismo, renace de lo alto. La vida aparece, estuvo siempre, pero aparece ahora, colmada, amplia, generosa.

No podemos demostrar que Jesús existió históricamente, pero después de dos mil años de mensaje o de simbolismo (interpretado según

las épocas), aunque parezca increíble, ya no nos importa.

Sé que existo, sé que soy, me tengo las veinticuatro horas del día, los trescientos sesenta y cinco días del año. Me tengo y soy, al despertarme en la mitad de la noche, preguntándome ¿quién soy?

¿Qué es hacer la voluntad del Padre? El evangelio debe ser nuevamente leído, ya no con la programación anterior, sino con nuevos ojos, con una mentalidad que deberá ser modificada día tras día, hora tras hora, es la evolución no sólo del hombre sino de Dios mismo, tal vez...

"¡Yo soy el Dios vivo!"

¿Y qué significa vivir, sino evolucionar? - "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, Padre".

Dios está deseoso de contarnos sus cosas, de dialogar con el hombre, con cada hombre, no con la humanidad.

"Estoy a la espera detrás de la puerta, si abres entro y cenamos juntos".

Tal vez sea conveniente desarrollar esa sensación de SER, experimentarla en el silencio y en la soledad.

# Jesús no muere por casualidad

La única espiritualidad legítima ante la cruz es la espiritualidad del amor: "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos" (Jn 15,13). El Jesús que ama a los pobres y a los despreciados, y que intercede por ellos, se ganó la enemistad de las clases dirigentes judías. El compromiso de amor fue el que lo llevó a la muerte, Jesús no muere por casualidad o por mala suerte, sino a causa del conflicto (quizás no buscado pero conscientemente asumido) que provocó su vida y su predicación, con los representantes de la ley; pues su predicación anunciaba y su vida señalaba un Dios solidario con los pecadores y los pequeños. De ahí que "fuera contado entre los impíos" (Lc 22,37) y condenado por blasfemo (Mt 26,25), por los defensores de la lev. el orden y el poder. En esta perspectiva, para los seguidores de Jesús, la cruz deia de ser un acontecimiento del pasado, para convertirse en algo presente. Su espiritualidad (el espíritu que les mueve) será la misma que la del crucificado: crucificar el propio yo (Rom 6,6) a fin de poder actuar con el espíritu de Cristo en favor de los demás.

Sólo así tiene sentido la renuncia, y adquiere valor cristiano el dolor, cuando es el resultado de un servicio desinteresado, de un hacerse hermano de los hombres.

### Por Martin Gelabert Ballester

Religioso de la Orden de Predicadores, catedrático de Teología Fundamental y Antropología Teológica en la facultad de Teología de Valencia

Un programa de

radio para escuchar

## Silbando bajito

(Frases prestadas)

- ☐ La Providencia cambia de planes de acuerdo a las respuestas dadas por el hombre en el ejercicio de su libertad.
- ☐ Cuando el hombre es consciente de que es libre, la libertad deja de tener valor, porque ya no hay opciones.
- ☐ Lo primero que se siente al ingresar al mundo del espíritu, es miedo.
- A veces creemos que somos profundos, y no percibimos que en realidad estamos dentro de un pozo.
- ☐ Muchas veces confundimos el cielo con las nubes, y otras, no pocas, el amor con el arte de seducir, tras la búsqueda del poder.
- ☐El hombre actual no tiene nada por lo cual dar la vida, por eso teme a la muerte.

# "DERECHO

TALLERES DE DESPROGRAMACIÓN

Y ORDENAMIENTO (LIBRES Y GRATUITOS)

## Talleres de MARZO 2008

### CASTELAR

Almafuerte 2629 - De 17 a 19 hs. - Tel.: 4627-8486 - 4629-6086

Sábado 15: ¿Quién es Jesús y quién es Cristo, hoy? Sábado 29: ¿Para qué vivimos?

#### CAPITAL

Corrientes 1680 P 1° - De 14 a 16 hs. - Mail: derechoviejo@speedy.com.ar

Sábado 15: ¿Quién es Jesús y quién es Cristo, hoy? Lunes 17: ¿Quién es Jesús y quién es Cristo, hoy?

Sábado 29: Del hacer al Ser Lunes 31: ¿Para qué vivimos? Todos los Sábados de 8 a 12 **Por AM 750**: Radio del Pueblo

4371-1115

Guerra

conducción:

dea y

Todos los Domingos de 9 a 13 Por FM 102.7: Radio GBA de Morón 4489-0468

www: fmgba.com.ar

# Condiciones del pájaro as condiciones del pája

Las condiciones del pájaro solitario son cinco: La primera que se va a lo más alto; la segunda, que no sufre compañía aunque sea de su naturaleza; la tercera, que pone el pico al aire; la cuarta, que no tiene determinado color; la quinta, que canta suavemente.

**San Juan de la Cruz**, Dichos de luz y amor

¿Dónde podría yo encontrar a un hombre que haya olvidado las palabras? Es con él con quien me gustaría hablar.

Thomas Merton

## Invitación de las religiones al compromiso de amor

El éxito integral en la vida nace de tu armonía con la realidad. Esa armonía crece cuando sabes leer y comprender la realidad e ir más allá de las apariencias, hacia lo profundo. El físico inglés sir Arthur Eddington sintió un asombro reverencial ante su escritorio, porque lo veía sólido, compacto y de color caoba, pero las investigaciones le indicaban que la materia del escritorio consistía en ondas incoloras y en extremo minúsculas, de forma que el escritorio en su mayor parte era espacio vacío. A Werner Heisenberg, uno de los padres de la física cuántica, le admiraba la sutilidad de la materia a medida que se avanza a niveles ultramicroscópicos, y la interconexión de lo existente gracias a campos de fuerza que, con ser invisibles, no son menos reales. Estos ejemplos nos invitan a leer la realidad en forma más honda.

La realidad no sólo está en lo visible, sino en lo invisible que la sustenta. Por eso. un genio científico como Albert Einstein confesaba en una forma muy personal: "El sentimiento más profundo, el más sublime del que somos capaces, es la experiencia mística. De él nace toda ciencia verdadera. Saber que lo inexpresable existe realmente v que se manifiesta como verdad suprema y belleza radiante, de la cual sólo podemos tener un presentimiento oscuro, este saber y este pre"La compasión es una mentalidad que sólo saborea piedad y amor hacia todos los seres sensibles"

Budismo. Nagarjuna, La Guirnalda Preciosa, 437

Hillel dijo: "Sé tú de los discípulos de Aarón, sé uno que ama la paz, que ama a la humanidad y la lleva cerca de la Ley". *Judaismo. Mishnah Abot 1,12* 

"Aquel al que Yo amo es el incapaz de mala voluntad, el cordial y compasivo". Hinduismo. Bhagavad Gita, 12,13.

"Se ha dicho:

el perfecto ritual no hace distinción de personas, la perfecta rectitud no lleva cuenta de las cosas materiales, el perfecto conocimiento no maquina intrigas, la perfecta benevolencia no conoce afectos parcializados, la perfecta confianza se despreocupa del oro".

Taoísmo. Chuang Tzu, 23

"Un hombre es un verdadero musulmán cuando ningún otro musulmán tiene nada que temer ni de su lengua ni de su mano".

Islam. Hadith de Bukhari

"Ten benevolencia hacia todos los seres vivientes, alégrate a la vista del virtuoso, ten compasión y simpatía hacia el afligido, y tolerancia hacia el indolente y el maleducado". *Jainismo. Thattvarthasutra*, 7,11

"El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no es presumido, no es engreído; es decoroso, no busca su interés; no se irrita, no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará nunca".

\*\*Cristianismo. 1a Corintios, 13,4-8\*\*

sentimiento son el núcleo de toda religiosidad verdadera. En este sentido, y sólo en éste, me cuento entre los hombres auténticamente religiosos" (NC,81).

Leer la realidad es captar y sentir que hay un Fondo más allá de las apariencias, que une y sostiene todo lo que vemos. Todo el universo está impregnado del sabor de la Trascendencia, del ámbito del Espíritu, como el mar está impregnado del sabor de la sal. De la realidad emana la *Música callada* que puedes oír, si estás ubicado en tu yo profundo, para acompasarte con su

ritmo. La vida ordinaria es una continua emisión de mensajes en clave para ti; interpretarlos acertadamente depende de que te mantengas despierto.

Los caminos de la meditación, la convivencia, la escucha, el autodescubrimiento, la bondad, el perdón, el desprendiPor Jorge Miguel Castro Ferrer

miento, la rectitud, el servicio, el trabajo y otros, te educan la sensibilidad para que sepas reconocer y entender esos mensajes, que son un amoroso don de la guía divina en tu vida y en la vida de los demás. El Evangelista Juan (1,14) afirma, sobrecogido, que la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros y hemos contemplado su gloria... Algo parecido te sucede todos los días: la Palabra divina, la Sabiduría inefable, el mensaje de Dios, toma carne en tu vida cotidiana para que, bien despierto, veas la gloria, la luz, en medio de lo ordinario, y comprendas por dónde caminas y a quién has de ayudar.

Cuando despiertas, disfrutas de la cálida sinfonía del amanecer. Descubres cómo tu vida está en conexión con la totalidad de la humanidad y del universo. Ves que, así como cada célula del cuerpo contiene en sí el código genético que rige al organismo, tú tienes en tu más profundo centro el código que rige al universo y el hilo que teje y une toda la realidad: el Amor sin límites. Si lo saboreas, lo tienes todo aunque no tengas nada; si no lo saboreas, no tienes nada aunque lo tengas todo.

## Persona y Palabra

¿Somos personas de palabra? ¿Qué palabra nos hace o va mejor con nosotros? Queremos hablar para ser más justos, más significativos y menos "frondosos", no para desfigurar el pensamiento o crear sustitutos de nuestras creencias más profundas.

Por otra parte, si al escribir quisiéramos ser "seres de palabra", debiéramos renunciar al lenguaje mismo con todos los mecanismos del procedimiento verbal, las "vestiduras" literarias o poéticas. Es decir, ese vasto caudal del conocimiento adquirido y puesto al servicio usual de las palabras, con los conceptos de masiva aceptación social.

Fuera de una consolidada educación lingüística recibida –sin duda de cierta importancia cultural básica-, queda un mundo más legítimo de experiencias libres de contactos conceptuales o elementos sin sustento vital. Esto, más allá de confusiones, nos acerca a la palabra que "nos hace y va mejor con nosotros"

Desde cada experiencia personal, pues, podríamos quizá alcanzar una "palabra poética" imposible de confundir con el orden corriente y propio del conjunto de ideas en hora y momento desactualizadas.

Se llegaría así a la función de mayor aliciente en la búsqueda de una voz personal, de nombre y apellido identificables, como han tenido en Latinoamérica los denominados maestros clásicos, románticos o surrealistas, sin dejar de integrar al

grupo de los autores más famosos, por razones de similar validez, una extensa franja de poetas jóvenes de las últimas décadas, fácilmente identificables en las buenas antologías.

En suma, las experiencias nos llevan a las palabras, como secretos e inconscientes materiales que luego se elaboran extrayendo de ellos temas



Escribe: Alberto L. Ponzo

esenciales, en lenguaje naciente y sólo organizado en el interior de la existencia. Ahí están los signos "de propiedad" de la escritura, sean el intimismo, la poesía social, el vanguardismo, entre las diversas propuestas de estilo y los móviles estéticos de cada

Ser "personas de palabra" no deja de responder a ciertas condiciones de desarrollo, de lento reconocerse en un mundo nuevo, sin esperar resultados exitosos o reconocimiento público, fáciles de lograr en nuestra época.

Vivir en la experiencia mayor del lenguaje como conducta es un deber sin más distinciones que lo satisfactorio de su concreción, en silenciosa conjugación del ser en la palabra, para ser "personas de palabra".

## Borges, plumas y espadas

Por Leonardo Saporitti

En "La rosa profunda" Jorge Luis Borges ofrece al lector una verdadera alegoría del tiempo, poesías concisas y sentimentales que fulguran elegancia y sabiduría asestando, no obstante, sutiles dagas de versos taciturnos coronadas en lo inmortal de sus rimas precisas. Cada página es sentencia y definición de sí mismo; pasado recreado en las vibraciones del alma ante la vasta constelación de recuerdos que la habitan; imagen onírica de la realidad, porque los sueños son muertes que el poeta interroga de continuo -antepasados, rosas, héroes, desnudas espadas sin sangre y sin batallas, la otra Buenos Aires- para reconquistar los paraísos perdidos a través del antiguo nombre de las palabras.

#### YO

"(...) Soy el que ve las proas desde el puerto; soy los contados libros, los contados grabados por el tiempo fatigados; soy el que envidia a los ya se han muerto. Más raro es ser el hombre que entrelaza palabras en un cuarto de una casa.'

#### SOY

"(...) Soy el que pese a tan ilustres modos de errar, no ha descifrado el laberinto singular y plural, arduo y distinto, del tiempo, que es de uno y es de todos. Soy el que es nadie, el que no fue una espada en la guerra. Soy eco, olvido, nada"

Asimismo, en este libro podemos advertir una síntesis de la temática y de las inquietudes primordiales que el autor ha desplegado a lo largo de toda su obra, a saber: la existencia humana; lo real y lo ilusorio; los enigmas irresueltos del vivir ante el juego de probabilidades que se despliegan en el espacio y en el tiempo; las paradojas cotidianas de un hombre ciego que carga conjuntamente una biblioteca (Borges fue director de la Biblioteca Nacional) y la imposibilidad de leer; la muerte, nunca sabiéndose bien si es una condena, un alivio o un remate de lo absurdo...

#### **UNCIEGO**

"No sé cuál es la cara que me mira cuando miro la cara del espejo; no sé qué anciano acecha en su reflejo con silenciosa y ya cansada ira (...) Pienso que si pudiera ver mi cara sabría quién soy en esta tarde rara."

#### **EL CIEGO**

"(...) De los libros le queda lo que deja la memoria, esa forma del olvido que retiene el formato, no el sentido, y que los meros títulos refleja.(...) Es de noche. No hay otros. Con el verso debo labrar mi insípido universo (...) Ahora sólo perduran las formas amarillas y sólo puedo ver para ver pesadillas."

A su vez, apreciamos en sus composiciones una parte "intelectual" y otra en la que prima el "sentimiento" de la soledad, de la angustia, de la inutilidad, del carácter misterioso del perpetuo devenir del universo. Plano intelectual y plano poético que nos invitan a transitar arcanos senderos para acertar con espléndidas salidas ficticias; sentimiento y pasión que fluyen del íntimo centro borgeano para tendernos sus turbios acertijos.

"Borges, plumas y espadas", una verdadera construcción literaria, una maraña de vocablos que ocultan frágiles secretos. Las blancas plumas celestiales, la de todos los sueños, la del ave que despliega sus alas en vanidoso ritual, la que se deja guiar por las francas manos de un triste y cansado escritor que ansía en la muerte una solución a su laberinto, a su complicado destino de viajes y desencantos, de mudanzas y lágrimas. Las estoicas y sencillas plumas que fueron espadas en su silenciosa guerra de tinta y papel.

Textos extraídos "La rosa profunda", de Jorge Luis Borges

## ¿Es la tierra el centro del cosmos?

(Curiosidades pseudo científicas de un atrevido ignorante...)

otros seres inteligentes en nuestro Cosmos. Es científicamente verosímil v aún muy probable que los haya. Pensar que únicamente en esta partícula insignificante del Cosmos, llamada Planeta Tierra, existan personas concientes de sí mismas, pareciera una hipótesis inverosímil. Esto desde el punto de vista científico basado en datos experimentales.

Sin embargo... desde el punto de vista religioso cristiano, pareciera "razonable teológicamente" admitir que es esta Tierra el centro del Cosmos... (perdónenme los sabios)

En efecto, si se afirma científicamente como verosímil que cada punto del Universo puede del mismo... y si se sigue afirmando que únicamente tiene o puede tener coherencia- desde el pensamiento humano- toda investigación científica, para el crevente se le presentaría la visión del Génesis y de otros libros sagrados, donde consta que Dios, creó todo el Cosmos, y eligió a esta Tierra para poner al género humano, como único ser materia-pensante... Y a este ser humano, Dios le "dio las llaves de la Tierra, para que la administrara"... Y a su tiempo, el mismo Dios Creador le envió a su Unico Hijo humanizado en el histórico Jesús de Nazaret. Si esto es lo que creemos los cristianos, ¿acaso no podremos afirmar que esta Tierra quedó divinizada en Cristo, y constituida el Centro del Cosmos?... ¿Y que no puede haber seres extra terráqueos superiores al Hombre en otras galaxias... porque sería una "diminutio capitis" para Jesús el Salvador?.. El cual quedó constituido desde su resurrección como el Centro y Redentor de todo la creado, como tantas veces lo afirma San Pablo en sus epístolas... y San Juan en su Apocalipsis.

Insisto: desde el punto de vista científico, estoy diciendo dis-

No tenemos ningún dato parates... Pero... me quedan científico de la existencia de otros pícaros disparates en la matriz de mi conciencia. Y me atrevo a proyectar algunos a la luz de la vida. Helos aquí:

El único ser que no puede no ser, es el que llamamos Dios, y funda en su Ser, todos los demás seres reales, hipotéticos, posibles, etcétera. Desde mi propio e insustituible ser, soy conciente que soy porque "estoy" en El. Es decir, "soy en El". Cuanto más me meto en mí mismo, intuyo que más "estoy" (soy) en Él.. Y aquí intuyo también la fragilidad y ambigüedad de los términos a estas alturas o profundidades. Pues tanto en latín como en francés y otros idiomas, no existe ese término "estar", sino que "está" incluido en ser considerado como el centro el mismo "ser".. Dijo San Pablo a los sabios del Aerópago: "In Ipso vivimus, movemur et sumus" (En Él vivimos, nos movemos y somos)... (Lo dijo en griego, pero la traducción latina que tenemos en la Biblia, es exacta) Y el gran filósofo judío Espinosa afirmó desde su vital conciencia religiosa: "sentimus, experimur nos esse Deum" (sentimos, experimentamos que nosotros somos Dios) ¿Panteísmo? It may be!!! Pero... la divinidad nos funda en el mismo ser y operar hasta un grado de inmanente cercanía de un Plotino, Agustín, Maestro Eckhard, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Rosmini, Teilhard de Chardin, etcétera, etcétera. Alguien afirmó que somos chispitas de Dios... y Juan de la Cruz después de sus vivencias místicas escribió algo así: "queda un no sé qué... que... queda balbuciendo, toda Ciencia trascendiendo...

Resumiendo: sin El, no existiría quien lo negara, ni quien lo amara. "Quien a Dios tiene, nada le falta... solo Dios basta". Decía esa santa mística y de notable sentido común, que se llamaba y se llama Teresa de Ávila.- Ahora yo también digo BASTA.-

Pbro. José Amado Aguirre

"Todo el día corremos, viajamos de una punta a la otra del mundo. Mañana viajaremos a otros planetas, pero

¿hemos llegado realmente a alguna parte?"

Patrice Richard

## "DERECHO VIEJO"

a la evolución

destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.) T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad: "Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486. Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

"Sólo cuando henmos renunciado totalmente a nosotros mismos, Dios puede manifestarse".

Patrice Richard

# ¿Cuándo dejo de ser yo?



Escribe: **Dr. Sebastián Guerra** 

Normalmente, cuando pensamos en nosotros mismos se nos aparecen una serie de representaciones sobre las que nuestro ego descansa, más o menos, plácidamente. Tenemos una sensación de integración, de unidad corporal y psicológica, acompañada por una continuidad temporal que nos reafirma esa mezcla casi homogénea de cuerpo y alma que creemos ser.

No obstante, todo lo que habitualmente consideramos como parte de nosotros mismos, no lo es. El cuerpo sube y baja de peso, se le cortan partes, se enferma, se le agregan placas y tornillos, se le intercambian órganos y "nosotros" seguimos ahí... re-aprendiendo, reorganizándonos, pero seguimos ahí. La psiquis, la mente, cambia de modo permanente. Evolucionamos y damos saltos quanticos de consciencia, desde el pensamiento del infante hasta la más avanzada ancianidad, pasamos del gateo al bipedismo, del gutural llanto al poliglotismo, y -sin embargo- seguimos ahí... incluso cuando alguna senilidad nos pierde de nosotros mismos, seguimos –aun así y en una gran medida— sintiendo y creyendo ser ese "nosotros" en una suerte de continuum. Los demás nos marcan, somos nosotros no solo para nosotros mismos sino —y fundamentalmente— para los demás... para "un otro". Sin la presencia permanente de ese otro -que poco a poco fuimos recreando dentro nuestro- no podría existir un yo... la mirada de aquellos más cercanos en nuestra crianza —de cachorros— nos instituyo, nos insufló la humanidad y la posibilidad de ser personas.

La adultez nos garantiza la presencia -dentro nuestro- de miles de miradas de otros que hemos interiorizado a lo largo de la vida, que nos observan a toda hora del día, vayamos donde vayamos, hagamos lo que hagamos. Desde el mandato supervoico que nos impone el deber ser de las cosas, de nuestro comportamiento, hasta la voz lejana de nuestra permisiva abuelita impulsándolos a hacer aquello que nos representa algún nivel de placer, aunque irrogue un coste para alguno de los que nos rodea. Pasando, en este tránsito, por la mirada atenta de los pares de la niñez, de la adolescencia, y de los colegas o compañeros de labor actuales, etc.etc.

Estamos atravesados por infinidad de sensaciones físicas y representaciones que interactúan y se intrincan -a su vezentre ellas... entes que no son nosotros,

pero si parecen todo el tiempo serlo... y que, muchas veces, funcionan como refugio, pero –más veces– son jaulas o cárceles de nuestra verdadera identidad trascendente.

Nos enojamos o nos asustamos, peleamos o huimos, cuando estamos con otros desconocidos, en un grupo nuevo... con otros que no necesariamente reconocerán nuestra unidad vital. Tenemos necesidad de plegarnos a unos miembros de las diversas grupalidades al percibirnos amenazados por la presencia de otros que podrían dudar de nuestra unicidad, de nuestra genuina existencia... tal vez porque no es tan genuina. Sentimos que toda nueva situación de grupo puede terminar en un desmembramiento, en un desgarro, en un escarnio a mansalva de todo lo que suponíamos ser, gracias a la mirada de nuestro primer entorno social.

El fenómeno de masas (miembros identificados absolutamente entre sí y siguiendo a ciegas a un líder designado) no es casual, ni lo es la habitual resistencia a abrirse a los desconocidos, o la de identificar a los que opinan diferente como agresores... son todas maniobras de un yo que en algún nivel persigue resguardarse del riesgo inminente de ser descubierto como falso, irreal, inexistente, incongruente, sin esencia, etc. . No somos nuestro cuerpo, ni nuestra

mente... no somos las representaciones mentales introyectadas de los demás, no somos, ni debemos buscar ser el deseo cumplido de mamá o papá, amigos, ni vecinos. No somos, quienes creemos ser cuando borramos todo lo anterior. No somos –siquiera– quienes se van a perpetuar a través de hijos, libros, ni árboles...

Somos manifestaciones únicas, completas y perfectas de Dios... ¿qué más puede interesar ser realmente?

¿A qué costo perseguimos incansable e inútilmente ser la luz de los ojos de aquella jovencita/o, o de mamá, o papá, o hijo/a/s o de aquel amigo/a? ¿a qué costo interior nos rehusamos a ver dentro de nosotros mismos por el temor de ver algo que no nos guste o que no guste al resto? ¿a qué costo negamos aquello que verdaderamente somos en pos de la simple complacencia propia o ajena?

Reitero: somos manifestaciones únicas, completas y perfectas de Dios... ¿qué más puede interesar ser realmente?

## Mensaje de *Derecho Viejo*

Una vez un misionero cristiano me vino a ver y me preguntó: "¿Crees en la resurrección de Jesucristo?". Le dije que no había necesidad de irse tan lejos. En cada momento todo el mundo resucita. Pero él no pudo entenderlo. Es complicado para las personas que están demasiado inmersas en su ideología.

Dijo: "Pero ¿no crees que fue crucificado? ¿Es sólo un mito o es una realidad? ¿Qué piensas?"

Le dije de nuevo que todo el mundo es crucificado en cada momento. Este es todo el significado de la crucifixión y la resurrección de Jesús. Si es histórica o no, importa poco. Simplemente no tiene importancia pensar si sucedió o no: es un *suceder*:

En cada momento el pasado es crucificado, la hoja muerta desaparece. Y en cada momento un nuevo ser surge en ti, resucita. Es un milagro constante.

**Bhagwan Shree Rajneesh** 

## Buscando equilibrio

El hombre es un ser en constante búsqueda de su equilibrio: un ser zarandeado y sometido a tensiones, porque en uno de los platillos de su balanza siempre hay, desde el principio, una experiencia del absoluto, un insaciable hambre de trascendencia; pero de lo que se trata es de saber, qué es lo que va a poner en el otro platillo para establecer el equilibrio.

Alguien dijo: "Mi única desgracia es que dudo constantemente de mi mismo". ¿Qué voy a poner en ese platillo? Es verdaderamente trágico no tener nada que poner, no encontrar nada con lo que equilibrar el miedo, la ansiedad, el

vacío... El ansioso, el idealista, el voluntarista, se aferra con todas sus fuerzas de la balanza, y la tuerce... lo deforma todo.

Por mi parte, sé que lo único que puede restablecer mi equilibrio, consiste en llenar de oración mi platillo. Pero con demasiada frecuencia ese platillo permanece vacío, en el aire. Por eso necesitamos llenarlo poco a poco de realidad.

Necesitamos llenarlo poco a poco, de todo aquello que solemos pasar por alto: Dios, la naturaleza, lo real...

Louis Evely

"Aquellos que veneran sólo el cuerpo están condenados a la oscuridad, y a una oscuridad aún mayor aquellos que sólo veneran el espíritu."

Upanishads

"Ojalá las religiones se multiplicaran hasta que cada hombre tuviera su propia religión, bastante separada de la de cualquier otra persona."

Vivekananda

"Conseguir un cuerpo humano es algo excepcional. Aprovéchalo al máximo... si eres humano y no alcanzas a Dios, entonces has vendido un diamante al precio de las espinacas."

Swami Brahmananda Saraswati